



EL MONTE CARMELO

REVISTA RELIGIOSA

DIRIGIDA POR P.P. CARMELITAS DESCALZOS

AÑO XVII

NUMº 381



Sale a luz el 1º y 15 de cada mes
Con censura eclesiástica

SUMARIO

Flora Mariana, por Fr. Casimiro de la V. del Carmen, C. D.....	361
Semblanza de un Genio, por Fr. Sergio de Santa Teresa, C. D.....	364
La filosofía de las cosas en los escritos de Sta. Teresa de Jesús, por Fr. Amador de Santa Teresa, C. D.....	369
Jesús en Betania, por Sor Teresa del Niño Jesús, C. D.; por la traducción, Fr. Florián del Carmelo, C. D. (poesía).....	375
El Cardenal Gotti, por Fr. Florián del Carmelo, C. D.....	378
El Letradillo de Santa Teresa, por Fr. Evaristo de la V. del Carmen, C. D....	384
Impresiones de un viaje por el país de Jesús, por Fr. Miguel Angel, C. D....	387
Bibliografía: Obras escogidas de Santa Teresa de Jesús. Tomo III. Las Moradas y Conceptos de Amor de Dios.—María, Auxilio de los Cristianos.....	391
Crónica Carmelitana: Peregrinación Vascongada a Alba de Tormes.—Toma de hábito.—Necrología.....	392
Crónica General: Roma, Embustes de la Prensa; Noticias del Vaticano; La Hacienda pública y la económica nacional en Alemania.—Alemania y los Estados Unidos. España, Una carta del Nuncio de Su Santidad.—Nota política.....	395

GRABADO

El Buen Pastor.

OBRAS DE S. JUAN DE LA CRUZ.

Edición la más completa y correcta, con Introducciones y notas del P. Gerardo de S. Juan de la Cruz y un Epílogo del Excmo. señor D. Juan V. de Mella. 3 tomos 15 pts. Pedidos: a los Carmelitas de Toledo.—**Administración de «EL MONTE CARMELO», Burgos y librerías religiosas.**

OBRAS CARMELITANAS

Voces del Pastor en el Retiro, Despertador y Ejercicios espirituales para vivir y morir bien, por el Ilmo. Señor D. Fr. José Antonio de San Alberto, C. D., Arzobispo de la plata.—Precio: 0,75 pesetas.—De las obras que nos dejó su fecundo ingenio, la que sin género de duda le ha dado más celebridad ha sido *Voces del Pastor en el Retiro*, libro divino y joya de inestimable valor, que con su celestial doctrina ha abierto los ojos a innumerables almas, y enderezado sus pasos por el camino recto a la vida eterna.

El Monte Carmelo. Historia y descripción del Santo Monte. Escrito en francés por el R. P. María Bernardo del S. C. de Jesús, C. D. y traducido por el R. P. Claudio de Jesús Crucificado, de la misma Orden.—Un opúsculo de 88 páginas en 8.º ilustrado con 28 grabados.—Precio: una peseta.—Este opusculo escrito en francés por el R. P. María Bernardo, habitante del Monte Carmelo, contiene un resumen de la historia primitiva de nuestra Orden y la descripción completa del sagrado monte y de sus principales dependencias y alrededores.

El Santo Escapulario y la Bula Sabatina, por el Reverendo Padre Plácido María del Pilar, C. D.—Un volumen de 144 páginas. Precio: una peseta.—Es un buen tratado apologético sobre el hábito de la Virgen, puesto al servicio de los panegiristas y predicadores de María.

Vida del P. Herman (Agustín María del Santísimo Sacramento, C. D.), por el P. Eduardo de la S. Familia, de la misma Orden.—Un opúsculo de 140 páginas; su precio 0'50 pesetas.—En dieciocho capítulos recopiló el R. P. Eduardo lo más importante de la vida y conversión del célebre judío Hermann Cohen a quien la gracia divina por medio del Sacramento de la Eucaristía redujo al buen camino y no paró hasta introducirlo en los claustros del Carmelo.

FABRICA DE CHOCOLATES

MODELO EN SU CLASE — MOVIDA POR ELECTRICIDAD

La de más producción y venta de Aragón, montada con los mayores y más nuevos adelantos para poder elaborar diariamente

Diez mil kilos de Chocolate

Acreditadas por toda España y el extranjero todas sus clases, tanto las superiores como las económicas, en donde todas sus fórmulas han sido presentadas a todos los laboratorios químicos que las han solicitado.

La Casa **ORÚS**, además de las clases que tiene presentadas al público y que tanta aceptación han tenido, elabora tareas especiales con y sin canela y a la vainilla, con sólo cacao y azúcar o con las mezclas autorizadas de almendras, avellanas y harina flor de arroz.

La Casa **JOAQUIN ORÚS** dispone siempre de grandes partidas de cacao de lo más selecto y ofrece toda su elaboración a la vista del público, como la mejor garantía de todo lo que pueda ofrecerse.

Visítese la fábrica a hora laborable; libre la entrada, y es la mejor recomendación.

FUNDADOR Y PROPIETARIO JOAQUIN ORÚS

DESPACHO Y ESCRITORIO: **Cerdán, 53 y 55.—ZARAGOZA.**

Teléfonos núms. 90, 96 y 173

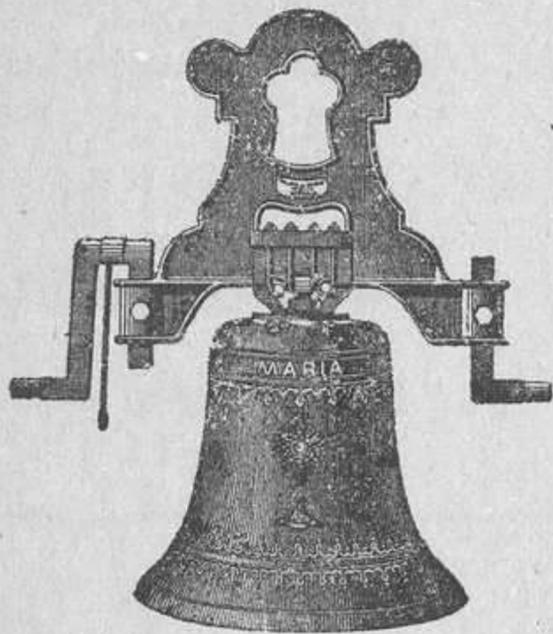
GRAN FUNDICION DE CAMPANAS

Y

FABRICA DE RELOJES DE TORRE

DE

HIJOS DE IGNACIO MURUA



Esta antigua y acreditada fábrica se halla dotada de los mejores adelantos modernos para la fundición y construcción de campanas y relojes públicos.

Refundición de campanas rotas a precios sin competencia. Fundición esmeradísima, calidad y sonidos inmejorables. Dos fundiciones mensuales por lo menos. Yugos metálicos para el volteo de campanas, de cualquier forma y peso (patente de invención.

Portes por ferrocarril por cuenta nuestra.

Para hacerse cargo del crédito e importancia de esta casa, bastará enterarse de las muchas iglesias y conventos a los que ha prestado sus servicios.

Solamente entre las Comunidades de Carmelitas se encuentran las siguientes: Logroño, Pamplona, Burgos (PP. y MM.), Santander, Marquina (Vizcaya), Murguía (Alava), Oviedo (PP. y MM.), Alba de Tormes, Amorebieta, Hoz de Anero (Santander), Vitoria, Corella, San Sebastián, Begoña, Zumaya, Zaragoza, etc., etc.

VITORIA (ALAVA) ESPAÑA

PIDASE EL CATALOGO

AGUAS MINERO-MEDICINALES DE FONTIBRE

Clorurado-sódicas, sulfatadas-cálcicas, magnésicas-radioactivas

— DESCUBIERTAS EN 1910 —

Declaradas de utilidad pública por R. O. de 20 de Agosto de 1912

Premiadas con MEDALLA DE ORO, la más alta recompensa en la Exposición anexa al Congreso de Hidrología, Madrid, 1913. Con el gran premio de DIPLOMA DE HONOR y MEDALLA DE ORO en la de Londres de 1913.

De eficacia positiva en combatir las malas digestiones, el estreñimiento habitual, afecciones ictericas catarrales, reumatismo crónico, dispepsias hipoclorídricas, adenopatias crónicas, colemia, insuficiencia hepática, litiasis biliar, cólicos hepáticos, etc., etc.

(Según los informes de los Dres. Estrañi, Giol, Bravo (D. Juan), Azúa, Pérez Valdés, Calatraveño y González del Campo.)

Propietario: Don Dionisio de Gurtubay

SANTANDER

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

ALTARES, IMÁGENES

Andas, Tabernáculos, Monumentos y toda clase de objetos de arte para el culto divino

Ornamentación y dorado de Iglesias, Capillas, Oratorios, Salones, etc. Pintura de arte. Lápidas y Panteones. Orfebrería religiosa. Retauraciones.

ESTUDIO-TALLER de TALLA ESCULTURA y DORADO DE

BELLIDO, H.^{NOS} COLON 14.-VALENCIA

Tarifas las más económicas de España, dada la perfección de las obras.

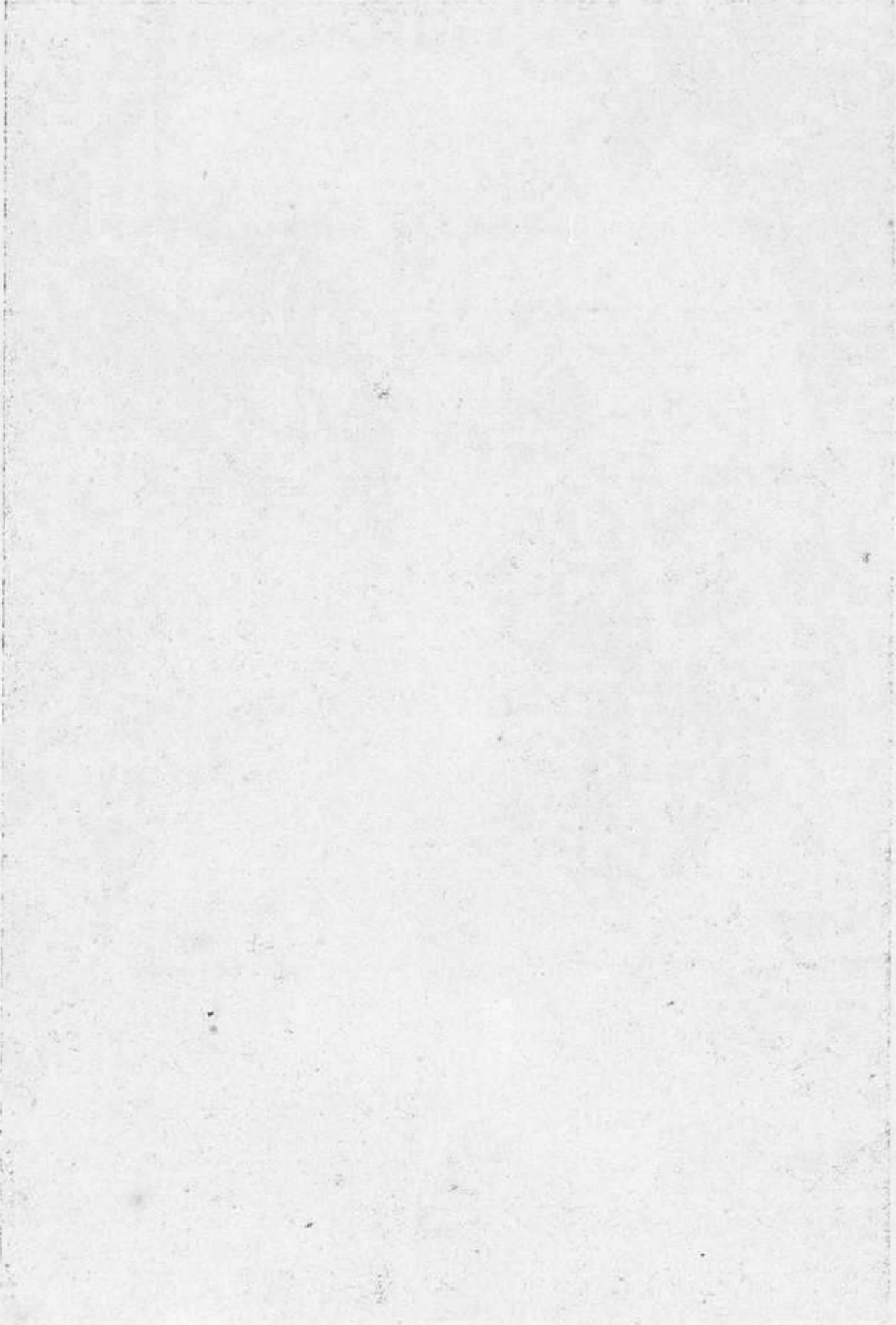
LA PURISIMA CONCEPCION

EDUARDO MONZON ✽ Estación, 7. - VITORIA ✽

Ornamentos de iglesia y ropas talares.—Imágenes.

Metales.—Encajes de Alba.—Damascos.—Rasos.

Terciopelos.—Brocados.—Brocaletes.





EL BUEN PASTOR.

EL MONTE CARMELO

REVISTA RELIGIOSA

Año XVII

15 de Mayo de 1916

Núm. 381

FLORA MARIANA



El símbolo es, en cierto sentido, un elemento esencial del pensamiento humano, ya que nada se piensa sin imágenes. De ahí que el uso de representar nuestros conceptos del orden religioso, moral, intelectual y abstracto por medio de figuras sea tan antiguo como el hombre. En Oriente, de un modo especial entre las razas semitas, es donde el lenguaje simbólico adquirió su mayor desarrollo. Las artes, la escritura, la mitología y hasta la misma metafísica egipcias aparecen reducidas a símbolos; y del pueblo hebreo nos dice San Pablo que todo en él era simbólico: *Omnia in figura contingebant illis*.

Por medio de este lenguaje simbólico, el más apropiado para hablar del ser más poético y hermoso que ha salido de las manos del Creador, manifestó Dios a su pueblo escogido las virtudes, prerrogativas y encantos de María. En todas las páginas de la Biblia resplandece algún rayo de su gloria y en ella se entreteje, por modo maravilloso, cuanto de bello y de grande hay en la naturaleza, para formar la rica guirnalda de Madre de Dios y Reina del universo que ciñe su frente inmaculada.

Dejamos sentado en uno de nuestros artículos precedentes, que el paraíso terrenal es una de las primeras y más expresivas figuras de María, y esta idea vamos a desarrollar en los siguientes, haciendo un estudio comparativo del jardín de Adán con el místico de María, y explicando el simbolismo

de los árboles, plantas y flores que el divino Jardinero cultivó en el corazón de la Virgen sin mancha.

*

* *

«Había plantado el Señor Dios desde el principio un jardín delicioso, en que colocó al hombre que había formado, y en donde el Señor Dios había hecho nacer de la tierra misma toda suerte de árboles hermosos a la vista, y de frutos suaves al paladar: y también el árbol de la vida en medio del paraíso, y el árbol de la ciencia del bien y del mal. De este lugar de delicias salía un río para regar el paraíso, río que desde allí se dividía en cuatro brazos» (1). Tal es la sencilla narración que Moisés, divinamente inspirado, hace del ameno y delicioso edén que plugo a la bondad divina destinar para habitación de nuestros primeros padres. El Espíritu Santo, recordando, sin duda, el paraíso terrenal, compara la Santísima Virgen a un huerto cerrado, al que ingente variedad de árboles y plantas aromáticos perfuman y hermocean. «Allí se encuentran—escribe el P. Felder en su *Hortus Marianus*— los cedros inmortales y los erguidos cipreses, levantando hasta el cielo sus agudas y verdes cabelleras, porque María es como *el cedro exaltado en el Líbano, y como el ciprés en el monte Sión*. Allí podemos ver las palmas triunfales, premio de los vencedores, empinar su cabeza coronada, pues María es como *la palma ensalzada en Cades*. Si nos agradan las verdes olivas, siempre cubiertas de hojas, gratos símbolos de paz, María es como *oliva vistosa en los campos*. Si nos deleitan los airosos plátanos por su frondosidad y espesas hojas, que dilatando sus anchos brazos nos ofrecen refrigerante sombra, María es como *el alto plátano elevado en las plazas junto al agua, y como el terebinto extiende sus ramos de honor y de gracia*. Si además deseamos aspirar exquisitos olores, María como *el cinamomo y el bálsamo aromático da fragancia, como mirra escogida suavidad de olor*. Si queremos racimos de cepas escogidas, María como *la vid echa frutos de suave olor*. Mas si nos deleita la nivea blancura de las azucenas, María es como un *lirio entre espinas*; y si nos atrae la fragante púrpura de las rosas, también Ella es como un *plantel de rosales*

1 Gen. II, 10.

en Jericó. En una palabra, encontraremos en María, nuestra abogada, el compendio de todos los jardines».

En este Paraíso de Dios, vestido de variedad y hermosura, campean toda suerte de floridas plantas, que constituyen lo que podemos llamar *Flora Mariana*, cuya vista deleitosa y embriagadores perfumes gozaremos por algún tiempo. Estas plantas y estas flores nos darán, sin duda, con su lenguaje simbólico y sugestivo, muy provechosas lecciones para el espíritu.

FR. CASIMIRO DE LA V. DEL CARMEN, C. D.

(Se continuará).



Semblanza de un Genio

(Continuación).

VI



SE amontonan hipótesis, ingeniosas unas descabe-lladas otras, para explicar la naturaleza de los fenómenos hereditarios. Sabios de ciencia muy elástica, como Veissmann, Atmann, Spencer, Haacke, Erlsberg, Hackel, Nagelli, Delage y otros congéneres suyos, corifeos unos y partidarios todos del evolucionismo, han expuesto con cierto relumbrón sus teorías en consonancia con el concepto erróneo por ellos formado sobre el origen de la vida. Ni los *bióforos* de Veissmann, ni las *unidades fisiológicas* de Spencer, ni los *gemmaños* de Haacke, ni los *plastidios* de Erlsberg, ni los *micelios* de Nagelli, ni los *blioblastos* de Atmann, ni la *composición físico-química* de Delage, otras tantas explicaciones que hoy saben a trasnochado fiambre entre los investigadores de la ciencia, han podido hacer luz en el difícil e intrincado problema de la transmisión de los caracteres, tanto fisiológicos como psíquicos, ni hallar el nexo existente entre un hecho que salta a la vista y que cae bajo los dominios de la observación y de la experiencia, y las causas que lo determinan, o sea, la razón en que estriba esa ley hereditaria, en virtud de la cual se verifica con regularidad más o menos precisa, según los casos, esa transmisión de las cualidades de una raza, de un pueblo o nacionalidad, y hasta se traducen de padres a hijos las notas que designan a una familia, todo ello sometido a cambios y variaciones en los que influyen circunstancias muy diversas que no es fácil reducir a guarismo.

La filosofía cristiana, que ha trabado estrecho enlace y

amistad entre los distintos fenómenos de la vida que nos suministra la ciencia experimental y el concepto de un orden más elevado cuyas leyes conócelas el espíritu por derivación de los universales principios, nos propone una explicación clara y hasta convincente en su moderna teoría, basada ya en el antiguo sentir, sobre la *concepción finalista de la vida*. Para el que admite en el ser viviente, ha escrito el esclarecido filósofo Mercier (1), un principio de finalidad inmanente, en virtud del cual la sustancia que vive tiende por su naturaleza a la formación y conservación de un tipo determinado, hay en las leyes de la herencia una de las confirmaciones más decisivas de la concepción finalista del universo. La transmisión de caracteres hereditarios de los padres a los descendientes, no es sino la expresión de la ley general, en virtud de la cual los seres vivientes tienen en su naturaleza el poder reproductivo».

Hacemos estos ligeros apuntes a título de curiosidad indagadora sin entrar en más pormenores porque huímos todo alarde de erudición y enfadosa ciencia en esta serie de artículos, corta o larga, cuyo destino no es otro que el de enaltecer los méritos de varón tan insigne como San Juan de la Cruz, poniendo de relieve su prestigiosa figura, que se destaca más luminosa y agraciada, más llena de encantos, entre el brillo y esplendor de sus egregias dotes y heroicas virtudes. No necesitamos echar una mirada retrospectiva para recordar lo que llevamos indicado sobre el porte exterior y fisonomía de San Juan de la Cruz. En estas breves anotaciones que ponemos al margen de su vida se advierte ya de antemano la sucesión de una herencia por muchos títulos gloriosa, el rastro, la estela que señalan en su prodigiosa vida una familia cristiana que, aunque no guardase en sus arcas muchos doblones, ni viejos pergaminos carcomidos por el polvo que pregonasen la nobleza de su estirpe, encerraba en su pecho de nobles castellanos grandes tesoros de abnegación y sacrificio, y de un pueblo cuyo levantado espíritu era entonces asombro del mundo y terror de la morisma. Pero ni las peculiares inclinaciones del santo, en las que se traslucía su natural compleción, ni el cielo tendido como un claro espejo por los horizontes de ambas Castillas, pudieron ejercer influencia tan decisiva en

1 Psicología, c. II, 37.

los destinos sobrenaturales de San Juan de la Cruz, supuesto el divino llamamiento de la gracia, como la educación, en el sentido estricto de esta palabra, cuyo fin es dar impulso, dirección y norma a ese cúmulo de energías que forman un todo muy variado y complejo, y enderezar el espíritu del hombre, mediante la infusión de espirituales gérmenes de vida tanto en el orden intelectual como en el moral, al bien y a la virtud. Y es tanta la fuerza del medio educador, alcanza un valor tan grande en la dirección de la voluntad humana, que todo otro medio le cede la palma, y ha habido filósofo que, transcribiendo palabras de otro sabio insigne, ha definido la educación: «un conjunto de sugerencias coordinadas y razonadas» (1). Tal es la influencia que el maestro ejerce sobre el discípulo con la palabra y el ejemplo, instrumentos ordinarios para insinuarse en los ánimos de los adolescentes, que se ha dicho de él con sobrado acierto que posee una fuerza sugestiva para rendir las voluntades. De aquí la importancia que todos reconocen en la educación y el papel principalísimo que desempeña en la vida del hombre.

No nos es fácil averiguar a punto fijo los diversos trámites y vicisitudes porque pasó la carrera escolar de San Juan de la Cruz, porque en éste, como en otros muchos puntos, sus historiadores han dejado lagunas que no es dado llenar a la cortedad de nuestro ingenio falto de materiales para formar el cuerpo de la obra; pero de algunos datos de no pequeña consideración aportados en su vida se colige con sobrado fundamento que San Juan de la Cruz recibió una educación esmerada y se aplicó con gran afición, robando tiempo al sueño de la noche y a sus inocentes pasatiempos para dedicarlo al estudio y a fijar en la memoria la doctas explicaciones que escuchaba con fruición de labios de sus profesores.

Dada la extrema penuria en que se encontraba su piadosa madre, ésta quiso adiestrarle, en un principio, en algún oficio hábil con que la ayudase a procurar el sustento y le fuese de algún alivio en su pobreza. A este fin trasladóse la madre con sus hijos desde Fontiberos, su primitiva residencia, a Medina del Campo, villa entonces de relativa im-

1 A. Castelein.—Curs. de Philosophie.—La Psychologie Scolastique, l'Hypnotisme et les Siences occultes, p. 684.

portancia por su comercio, que lo tenía en gran escala, creyendo hallar en ella ambiente más propicio para la educación de sus hijos. Aquí se ensayó el Santo, como nos cuenta su hermano Francisco de Yepes y son seguro indicio sus obras, en los oficios de *sastre, carpintero, entallador y pintor* (1); pero se daba tan poca maña que, a pesar de su mejor intención y de sus repetidos esfuerzos, no llegó a salir con ninguno; señal, dicen sus historiadores de que la Providencia le reservaba para más alto empleo.

Pudo acomodarlo su madre en un colegio de la villa donde se enseñaban las primeras letras que aprendió con extraña prontitud. No se nos dice qué colegio fuera éste, pero es muy fácil que estuviese regentado por los PP. Jesuítas, pues es sabido, como afirma el P. Astrain y el P. Ruiz Amado (2), que en varias partes el colegio de la Compañía era la escuela del pueblo, que entonces estaban ya muy florecientes los colegios de la Compañía donde se enseñaba a *leer y escribir*, y que muchos ayuntamientos encargaban esta misión a los PP. Jesuítas; y más constándonos, como nos consta, que en Medina del Campo existía muy próspero entonces el colegio de la Compañía donde es indiscutible que San Juan de la Cruz cursó más tarde Humanidades y Filosofía (3), merced a la protección que le dispensara el bueno de Alonso Alvarez de Toledo, prendado de sus raras dotes de candor y modestia; y era costumbre muy establecida en estos mismos colegios explicar la doctrina y las primeras letras a los niños que a ellos acudían. Sin embargo, el que su hermano no lo nombre, en sus deposiciones sobre la vida del Santo, quita bastante fuerza a nuestra aserción, y más teniendo en cuenta que lo declara después expresamente, al hablar del lugar donde cursó el Santo la *segunda enseñanza*, que dice fué el *Colegio de la Compañía*.

Era por los años de 1556, cuando San Juan de la Cruz contaba los 14 de edad, la época en que comenzó sus estudios en dicho Colegio, siendo uno de sus alumnos más aven-

1 Vida del Místico Doctor S. Juan de la Cruz, c. II, n. 1.

2 P. Astrain.—Historia de la Compañía de Jesús, t. III, l. I, c. VIII.—P. Ruiz Amado.—La Educación y la Pedagogía.—Sección V, p. 183.—En 1576 llegó a contar el Colegio de Medina del Campo 270 alumnos, y al siguiente año pasaban de 300.—Conf. P. Astrain *Ibidem*,

3 Vida del Místico Doctor S. Juan de la Cruz, c. III, n. 1.

tajados, tanto por su natural despejo como por su aplicación y constancia en el trabajo. Si bien la Compañía de Jesús no había adoptado todavía un plan de enseñanza uniforme, pues no había aparecido aún el *Ratio studiorum*, que data, al menos en su forma obligatoria y definitiva, del tiempo del P. Acquaviva (1), en 1599; sin embargo es cierto que ya mucho antes se hicieron varias tentativas y ensayos, y que en casi todos los Colegios de la Compañía se seguía el mismo método de enseñanza que la experiencia hizo más recomendable.

Allí pues, cursó San Juan de la Cruz los tres o cuatro años de Humanidades y otros tres de Filosofía que comprendía el método ignaciano, y tuvo por preceptor al P. Juan Bonifacio, célebre humanista de aquel siglo, autor de una importante obra titulada: *Christiani pueri institutiones adolescentiaeque perfugium*, y que, juntamente con los PP. Ledesma, Perpiñán, Soárez, Pontano, Alvarez, Nigronio y otros, puede considerarse como uno de los precursores que contribuyeron a dar mayor impulso al famoso *Ratio studiorum* de utilidad pedagógica tan universalmente reconocida (2).

Como esto nos abre campo a posteriores investigaciones, y el *Ratio studiorum* pudo ejercer marcada influencia en la formación intelectual y moral de San Juan de la Cruz, volveremos a hablar de lo mismo más detenidamente en el siguiente artículo.

FR. SERGIO DE SANTA TERESA, C. D.

(Se continuará).

1 P. Ruiz Amado.—Opere citato.—Pedagogía-neo-latina, sec. V, p. III.

2 Conf. ibidem, y la Revista «Educación Hispano Americana» nn. 48, 49, 49.

La filosofía de las cosas en los escritos de Sta. Teresa de Jesús.

V

EL cuarto modo de regar el huerto de nuestra alma para que dé flores y frutos de virtudes que recreen a nuestro buen Jesús, es la lluvia del cielo. Con este modo de riego el trabajo del hortelano queda del todo suspendido, pues como dice la Santa «lo riega el Señor sin trabajo ninguno nuestro, y es muy sin comparación mejor que todo lo que queda dicho» (Vid. capítulo XI).

Es la lluvia uno de los medios dispuestos por la Providencia de Dios para la conservación del género humano sobre la tierra. Aun prescindiendo de la consideración de que la lluvia es insustituible de un modo general para la vegetación de los campos, y concretándonos tan sólo al hombre, es decir a los beneficios que el hombre recibe de las lluvias, se puede afirmar que sin ellas se haría imposible la vida del hombre y de los demás animales sobre la tierra. Las lluvias purifican el aire que respiramos, el cual se vicia de mil maneras y en grados muy diversos. ¿No han notado nuestros lectores la advertencia que suele hacerse cuando se trata de utilizar el agua de lluvia, recogiénola en los aljibes y guardándola para la bebida o el cocido de los alimentos? ¿No suele advertirse que no se recoja la primera agua que cae? La razón es porque esta agua arrastra consigo todas las impurezas que están en suspensión en el aire.

Para convencerse de cómo se vicia el aire, no hay más que presentarse en un centro fabril un día de calma atmosférica, y elevados unos 500 metros sobre la planicie, observar los fenómenos que se van verificando al atardecer. Entre los cin-

cuenta o 100 metros de altura en la atmósfera se ve formar una nube de gases crasos que flotan, y forman una especie de cubierta que envuelve toda la región. Las personas que por vez primera respiran esta atmósfera, sienten inmediatamente la opresión en sus pulmones, y las demás consecuencias se suceden luego unas tras otras. Las materias que están en suspensión en el aire son polvo por cantidad de centenares de kilos, materias vegetales ya sea secas ya en putrefacción y reducidas a menudísimas partículas, carbón lanzado al espacio por las chimeneas, efecto de la combustión incompleta en los hogares, materias orgánicas procedentes de los despojos del hombre y de los animales, con una infinidad de microbios de todo género dispuestos siempre a hacer presa en los pulmones o en la sangre de la pobre humanidad. Pues de todas estas impurezas nos libra el beneficio de la lluvia.

El proceso de formación de la lluvia es muy sencillo en sus fases generales. El agua de los mares, de los ríos y la que extendida por la superficie de la tierra constituye su humedad desprende constantemente vapores, o sea, pasa del estado líquido al de gaseoso, y remontándose por su menor peso al espacio, se condensa en forma de vesículas o pequeños globos, que contienen en su interior un núcleo de aire con su pequeña partícula de materia en suspensión. Estos pequeños globos pesan en realidad más que el aire que desalojan, por lo cual tienden a descender, pero como su peso es ínfimo y su volumen relativamente grande, encuentran grande resistencia para el descenso, así que con facilidad son llevados en alas de los vientos de una parte a otra, esperando a que una perturbación atmosférica reúna por millones aquella vesículas formando las nubes. De las nubes descienden a la vez por millares estas vesículas, y juntándose forman las gotas de agua, que para llegar hasta la tierra, taladran la masa de aire que se interpone, arrastrando consigo las materias extrañas que impurifican la atmósfera.

El hombre que tantas conquistas ha alcanzado de la ciencia para su propia utilidad, vería satisfecho su orgullo si lograra imponer su voluntad a las nubes para que den su lluvia a discreción. Pero en este camino se ha andado todavía muy poco, y acaso la Providencia divina lo haya dispuesto para el bien general de la humanidad. Porque siendo tan encontrados

los intereses de los hombres; ¿no sería un conflicto continuado para los gobiernos de las naciones el haber de atender las reclamaciones encontradas de las distintas clases sociales? El labrador pediría con justicia la lluvia para sus campos, cuyos frutos son la base de la riqueza nacional; y el torero con su séquito de aficionados promovería una revolución, porque el día escogido para la lluvia fué el Domingo por la tarde. ¡Triste condición la del hombre! Algo se ha tratado de hacer, principalmente para provocar la lluvia en las nubes al parecer preñadas de granizo. Por lo que atañe a los medios adoptados hasta ahora el éxito ha sido siempre dudoso. Las observaciones que con ocasión de la presente guerra se han hecho, darán después alguna luz sobre la influencia del retumbar de los cañones en la formación de las nubes y provocación de la lluvia.

Pero volvamos los ojos a nuestro huerto para ver lo que hace el hortelano, cuando la misericordia divina le envía este riego. Oigamos a la Santa Madre que con términos gráficos describe el estado del alma que ve regado su huerto con agua del cielo. «Ahora, dice la Santa, hablando de esta agua del cielo, para con su abundancia henchir y hartar todo este huerto de agua, si nunca dejara, cuando lo hubiera menester, de darlo el Señor, ya se ve qué descanso tuviera el hortolano, y a no haber invierno, sino ser siempre el tiempo templado, nunca faltarán flores y frutas, ya se ve qué deleite tuviera; mas mientras vivimos, es imposible: siempre ha de haber cuidado cuando faltare la un agua, procurar la otra. Esta de el cielo viene muchas veces cuando más descuidado está el hortolano. Verdad es que a los principios casi siempre es después de larga oración mental» (Vid. c. XVIII). El agua del cielo no es como la de la tierra, que puede procurarse de alguna manera, aquella hay que esperarla de la Providencia divina. Mucho trabajan los hombres para modificar las condiciones climatológicas de algunas regiones; pero los efectos no responden en proporción a los esfuerzos empleados. La repoblación de montes será seguramente más útil por otros conceptos que por el concurso que pueda prestar a la periodicidad de las lluvias.

Pues bien; la lluvia del cielo ni se evoca por la industria del hombre ni tampoco ella se forma repentinamente; necesita preparación. «Verdad es, dice la Santa Madre, que a los principios casi siempre es después de larga oración mental; que

de un grado en otro viene el Señor a tomar esta avecita y ponerla en el nido para que descanse». Pero Aquel que se pasea triunfante sobre una carroza de nubes, según canta el salmista, y camina veloz en alas de los vientos, se complace en ahorrar trabajo al hortelano, dejando caer reposada la lluvia de la gracia sobre el alma, que del todo la saca de sí. «Estando así el alma buscando a Dios, siente con un deleite grandísimo y suave casi desfallecer toda con una manera de desmayo, que le va faltando el huelgo y todas las fuerzas corporales... los ojos se le cierran sin quererlos cerrar, u si los tiene abiertos, no ve casi nada; ni si lee, acierta a decir letra, ni casi atina a conocerla bien... Así que de los sentidos no se aprovecha nada... Hablar es por demás, que no atina a formar palabra... porque toda la fuerza exterior se pierde, y se aumenta en las del alma para mejor gozar de su gloria.

»Vengamos a lo interior de lo que el alma aquí siente. Dígalo quien lo sabe, que no se puede entender cuanto más decir. Estaba yo pensando cuando quise escribir esto, (acabando de comulgar y de estar en esta misma oración que escribo), qué hacía el alma en aquel tiempo. Díjome el Señor estas palabras: *Deshácese toda, hija, para ponerse más en mí: ya no es ella la que vive, sino Yo: como no puede comprender lo que entiende, es no entender entendiendo.* Quien lo hubiere probado entenderá algo de esto, porque no se puede decir más claro, por ser tan oscuro lo que allí pasa. Sólo podré decir que se representa estar junto con Dios, y queda una certidumbre que en ninguna manera se puede dejar de creer. Aquí faltan todas las potencias, y se suspenden de manera, que ninguna manera, como he dicho, se entiende que obran... Así que a esta mariposilla importuna de la memoria aquí se le queman las alas, ya no se puede más bullir». (Vida, capítulo XVIII).

«Es de notar y entender que siempre este agua del cielo... deja el alma con grandísimas ganancias... Queda el alma de esta oración y unión con grandísima ternura, de manera que se querría deshacer, no de pena, sino de unas lágrimas gozosas. Hállase bañada de ellas sin sentirlo, ni saber cuándo ni cómo las lloró; mas dale gran deleite ver aplacado aquel ímpetu de el fuego con agua que le hace más crecer. Parece esto algarabía y pasa así. Acaecídome ha algunas veces en este término de oración estar tan fuera de mí, que no sabía si era

sueño u si pasaba en verdad la gloria que había sentido, y de verme llena de agua, que sin pena distilaba con tanto ímpetu y presteza, que parece lo echaba de sí aquella nube del cielo, vía que no había sido sueño.

»Comienza a dar muestras el alma que guarda tesoros del cielo, y a tener deseos de repartirlos con otros, y suplicar a Dios no sea ella la rica. Comienza a aprovechar a los prójimos, casi sin entenderlo, ni hacer nada de sí; ellos lo entienden porque ya las flores tienen tan crecido el olor, que les hace desear llegarse a ellas. Entiende que tiene virtudes, y ven la fruta que es codiciosa: querríanle ayudar a comer. Si esta tierra está muy cavada con trabajos, y persecuciones, y mormuraciones y enfermedades, que pocos deben llegar aquí sin esto, y si mullida, con ir muy desasida de propio interese, el agua se embebe tanto, que casi nunca se seca. Mas si es tierra, que aun se está en la tierra, y con tantas espinas... tórnase la tierra a secar; y si el hortolano se descuida, y el Señor por sola su bondad no torna a querer llover, dad por perdida la huerta» (Vid., cap. XIX).

Dios por su misericordia nos comunique algo de lo que con tanta largueza derramó en el alma de la Santa Madre, adoremos mientras tanto sus divinos juicios, y dispongamos nuestro corazón, regándole con las primeras aguas fruto de nuestra industria y laboriosidad.

FR. AMADOR DE SANTA TERESA, C. D.

(Se continuará).

JESUS EN BETANIA

(Conclusión).

MARTA

Vuestras palabras, Señor,
Y vuestro oculto sentir
Encierran hondo misterio
Que no se me alcanza a mí.
Porque a comprender no acierto
Que sea, como decís,
Mejor que el trabajo rudo
El orar horas sin fin.

JESUS

El trabajo es necesario,
Yo lo vine a bendecir;
Mas, por la oración se debe
Hacerlo llegar a mí.

MARTA

Yo pensaba, Señor mío,
Que viviendo ociosa aquí,
Jamás pudiera agradaros,
Ni os pudiera bien servir.
Por esto, adorable huésped,
La ocupación escogí
De preparar los manjares
De vuestro frugal festín.

JESUS

Que eres alma noble y buena
Bien lo demuestras así;

Mas, ¿sabes el alimento
 Que me puede hacer feliz?
 Una cosa es necesaria:
 Una cosa sola, al fin,
 Y la ha escogido tu hermana:
 ¡Y es el Amor hacia mí!
 Esta es la parte mejor
 Que existe en el mundo. Di,
 ¿No quieres con Magdalena
 Esta vida convivir?

MARTA

¡Oh, Jesús! ¡Oh, bondad suma!
 Ya el misterio comprendí,
 Encerrado en las palabras
 Que me hubisteis de decir.
 Todos mis dones son nada;
 Lo que con amor pedís
 Es mi corazón, ¡el mío!
 Pues, helo, Señor, aquí.

JESUS

Sí, Marta; para buscar
 Tu corazón descendí
 De los cielos, y con él
 A los cielos he de ir.

MARTA

Y ¿porqué de Magdalena,
 Tal elogio hiciste allí,
 Ante Simón el leproso,
 Después de aquel gran festín?...
 Me parece que en la vida
 De mi hermana, he de decir
 Que hay más días de borrasca
 Que días de un bello abril.

JESUS

Sí, Marta, pero tu hermana
 Me supo encantar allí

Y... «yo la perdono mucho
Porque mucho me ama a mí».

MARTA

Mayor es mi admiración
Al oír lo que decís,
Pues que yo desde mi infancia
Mi inocencia os ofrecí.

JESUS

Cierto, que las almas puras
Son mi espléndido jardín,
Y allí tengo mis delicias,
Y mis amores allí.

Por tu pureza, a mis ojos,
Fuiste, Marta, mi pensil;
Por su humildad, Magdalena
Es la flor que yo escogí.

MARTA

¡Ah, Señor, para agradaros,
Diré adiós al mundo vil
Y a sus efímeras glorias
Y a cuanto busqué hasta aquí!
Quiero, imitando a María,
Ya mis pupilas hundir
En esas hondas miradas
Que me andan buscando a mí.

JESUS

Así irás a salvar almas
De un confín a otro confín,
Pues la antorcha de la fe
Por el mundo harás lucir.

MARTA Y MARIA

¡Cuán grato, dulce Maestro
Nos es vuestra voz oír!
Vivid, Señor, con nosotras;
No os vayáis, Señor, de aquí.

JESUS

Yo soy feliz en Betania:
 Vuestro amor me hace feliz,
 Que Dios, mi Padre, en la gloria
 Premie lo que hacéis por mí.

Ya comprendéis el misterio
 Que me ha obligado a venir
 A la tierra: «Salvar almas»,
 Este es mi anhelo y mi fin.

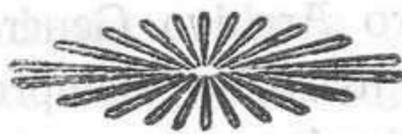
Quiero, mi dicha y mi gloria
 Con vosotras compartir;
 Y me llamaréis «Esposo»,
 Y en verdad lo seré allí.

Y pues aquí procurásteis
 Con gran caridad servir
 Al Maestro, allá en el cielo
 Os dará eterno festín.

SOR TERESA DEL NIÑO JESUS, C. D.

Por la traducción:

FR. FLORIAN DEL CARMELO, C. D.



EL CARDENAL GOTTI

(NOTAS PARA UNA BIOGRAFIA)

III

PROCURADOR GENERAL



L 20 de Abril de 1872 fué elegido por Procurador General de la Reforma Teresiana el P. Jerónimo María de la Inmaculada Concepción, cargo que desempeñó con gran celo y competencia durante nueve años, en una época harto difícil para las comunidades religiosas debido a las exclaustraciones, cambios políticos y otras vicisitudes que sufrieron en diferentes países. En los diversos asuntos de su delicado cargo, se iba dando a conocer más y más el talento diplomático del P. Gotti, su clarividencia al tratar los negocios más oscuros y vidriosos. Prueba de ello son las numerosas minutas, peticiones, propuestas y exposiciones a la Santa Sede y a diversas Congregaciones Romanas, cuyos borradores se conservan en nuestro Archivo General, y que él escrupulosamente redactaba y guardaba siempre en orden admirable, para citarlos, como lo hacía, en tiempo oportuno y para no ser cogido nunca en el más simple *renuntio*. De su paso por la Procura General quedan huellas imborrables.

Por esta época (12 de Febrero de 1875), las dos Congregaciones de Carmelitas Descalzos, la de Italia y la de España, fueron fundidas en un solo cuerpo religioso con un sólo General, en cuya fusión alguien pudo ver el dedo del antiguo profesor de Náutica apuntando la idea, como práctica y hacedera, al inmortal Pío IX de santa memoria. Quedaron, pues, las dos congregaciones bajo la jurisdicción del General de Italia o *Congregación de San Elías* hasta el año de 1881 en

que se celebró Capítulo General, y en cuya sesión del 25 de octubre fué suprimida la denominación particular de «Congregación de San Elías» decretando que se pusiese en su lugar el título glorioso de «Orden de la Beatísima Virgen María del Monte Carmelo». Presidía el Capítulo el P. Jerónimo María de la Inmaculada Concepción en calidad de

GENERAL DE LA REFORMA TERESIANA

El 22 de Octubre de dicho año de 1881 ascendió el Padre Gotti al primer puesto de la Orden y el 11 de Mayo de 1889 fué reelegido para el mismo cargo, con la debida licencia Apostólica, ya que nuestras leyes prohíben categóricamente la reelección del Preósito General.

Cierto que es caso raro entre nosotros el de Gotti, pero no el único, según han publicado ciertos periódicos. En la larga serie de generales de la Congregación de Italia, hallamos otras dos reelecciones en época normal y son las de los Padres Fr. Domingo de la Ssma. Trinidad (1659-1665) y Fr. Felipe de la Ssma. Trinidad (1665-1671). Adviértase que el oficio de General duraba por aquella fecha en Italia tres años solamente.

Durante sus once años de gobierno (1881-1892), visitó el Padre Gotti diversas provincias de la Orden, entre otras las de Austria, Baviera, Francia, Bélgica, Inglaterra; los conventos de la Isla de Malta, las Misiones de la Siria y el Santo Monte Carmelo.

Estos viajes y visitas canónicas le proporcionaron mil ocasiones diferentes de adquirir nuevos conocimientos de cosas y personas en cuyo arte salió consumadísimo, al mismo tiempo que en esos viajes encontró ancho campo en donde desplegar sus raras cualidades diplomáticas en cumplimiento de comisiones delicadas que de la Santa Sede recibiera. Gracias a sus talentos y al puesto en que la Orden le colocara, íbase preparando poco a poco en ciencia y experiencia para los altos sitios que había de ocupar como Príncipe de la Iglesia.

Siendo General consagraba su atención, no solamente a los arduos negocios de su cargo, promoviendo la observancia de las leyes por medio de circulares y epístolas sentenciosas, ensanchando los horizontes de la Orden con sus visitas pastorales y sus acertadas iniciativas, sino que se fijaba hasta

en pequeñas cosas y en detalles minuciosos sobre el gobierno de provincias y conventos, noviciados y casas de misiones.

Es curioso su epistolario en dicha época por lo breve y conciso. Se ve al matemático en todo. Sus cartas parecen fotografías instantáneas en las que siempre se le ve retratado de cuerpo entero, por pequeñas que sean las tales cartas o fotografías.

Véanse como muestra unas cuantas entresacadas al azar de sus copiadores: (Junio 1884—Abril 1885).

A un misionero que le exponía la necesidad de fundar un convento con observancia regular en las misiones de la India, para descanso del cuerpo, alivio del alma y escuela de oración de los que tanto trabajan en la vida activa, respondióle así N. General con fecha 21 de Junio de 1884: «Recibí su carta del 12 de Marzo. Su proyecto merece toda mi atención, pero, V. R. puede comprender que un negocio tan importante no es para tratarse con un súbdito. Es el Vicario Apostólico quien debe de tomar la iniciativa. «Y después de bendecirle por «su hermosa idea»; escribe con fecha de 23 del mismo mes y año al Coadjutor del Vicario Apostólico de esta manera: «Excelencia Rma.: Le ruego que entregue o haga llegar la adjunta al Padre X. Este buen Padre me escribe cartas y disertaciones para inducirme a comprender la utilidad de tener conventos regulares en nuestras misiones. Es verdaderamente un predicar a un más que convencido y persuadido. Por mi parte quisiera que el Vicariato Apostólico tuviese, no un convento solo, sino dos o tres o cuantos quisiere. Pero, V. E. comprende muy bien que yo no puedo tratar negocio de tanta importancia con un simple misionero y de los de la última hornada. Solamente el Vicario Apostólico y V. Exc. Rvmsa. pueden iniciar negociaciones de tanto relive. De las autoridades deben de venir los datos prácticos, sin los cuales no se puede estudiar seriamente un proyecto y mucho menos llevarle adelante. El personal, el local, los medios materiales y morales, son todos puntos más o menos esenciales sobre los que se necesita una información autorizada, y, no de quienquiera, sino de quien gobierna el Vicariato Apostólico... Por lo cual dignense de escribir una exposición de aplicación práctica y yo con la ayuda del Señor y de inteligencia con la S. C. de Propaganda, haré lo que pueda para secundar sus deseos...»

Esto de las exposiciones razonadas, informaciones exactas y minuciosas, viene a ser la frase sacramental del P. Gotti. Jamás da un paso ni toma una determinación, sin informarse bien, y cuando no recibe las debidas informaciones, no falla. Excelente cualidad para ser juez y superior. Cuántas veces repite estas o parecidas frases: «No se despacha lo que pide por falta de informes». «No se decretará nada hasta que no vengan todos los datos pedidos». «Faltan ciertos detalles que se necesitan para juzgar debidamente y son tal y tal». «Hay mucha confusión, mucho embrollo en sus cartas, —dice a un religioso—, escriba otra más breve y más clara». «Aquí va incluso la ciencia que pide: culpa suya es la tardanza, debida a tanta maraña para cosa tan simple».

De la firmeza de su carácter, hay mil rasgos en sus cartas. Véase cómo escribe a un misionero, que, enfermizo y neurasténico, y más neurasténico que enfermizo, abandonó la misión de la India por buscar un poco de alivio en Europa, pero que emprendió la vuelta antes de que le llegase la respuesta del General. El misionero arrepentido pide volver a su puesto y suplica al mismo tiempo que se le quite la saludable penitencia que le fué impuesta. El General le contesta así, a 6 de Diciembre de 1884: «Hoy puedo darle una respuesta y es: que puede partir de nuevo para su misión, pero debo significarle, en nombre del Cardenal Prefecto de Propaganda, que esta vez es *ad experimentum*... Deseo y exijo que V. R. antes que todos y cada uno, haga cuanto pueda por ocupar dignamente su puesto. Un soldado que se retira en el momento de la acción, no ha sido nunca para mí un ser digno de alabanza. Por este exordio puede ir entendiendo V. R. la conclusión que se le viene encima. Sí, tenga un poco de paciencia, Padre mío carísimo, y reciba mi franca declaración y es: que no creo oportuno y menos necesario el dispensarle la penitencia impuesta, por lo tanto seguirá sin voz en capítulo. »La mejor disposición que V. R. podrá tener para dar gloria a Dios, será aquella de no buscar nada y de no rehusar nada; de obrar en todo con recta intención, con prudencia y con abandono completo en las manos de Dios. Le saludo con afecto y le bendigo de todo corazón».

A otro religioso de gran virtud y saber, que huía de cargos y prelacías, excusándose en varias cartas con su ineptitud y pidiendo al mismo tiempo en ellas al General que le

manifestase cuál era la voluntad de Dios respecto de su persona, el P. Gotti, después de informarse bien, le escribió en muy buen francés, por cierto, la siguiente epístola con fecha 9 de Diciembre de 1884: «Creo,—le dice—, que V. R. habrá estado con alguna pena no viendo respuesta mía a sus dos últimas. No se extrañe de ello, mi querido Padre. Deseaba V. R. conocer la voluntad de Dios respecto a la persona de V. R. y yo estaba esperando el momento de manifestarle la divina voluntad. Eso es lo que voy a hacer ahora sin vacilaciones y con la más plena confianza en la docilidad filial de V. R. Sepa que N. Ven. Definitorio General ha elegido a V. R. por unanimidad de votos, para el cargo de Superior y Profesor de Filosofía de Wincanton con todas las dispensas y facultades al efecto. Adjuntas van aquí las patentes, que V. R. aceptará sin replicar una palabra.

»He aquí, mi querido Padre, la manifestación, *la plus éclatante*, de la voluntad de Dios respecto a V. R. No sueñe, pues, oponer la más mínima dificultad para excusarse, y tenga por tentación todo aquello que se le pudiera ocurrir contra una aceptación simple y pura.

»En Wincanton encontrará V. R. la más perfecta tranquilidad. Allí se podrá consagrar por completo al recogimiento, a la oración y al estudio.

»Bendigo a V. R. con la mejor de mis bendiciones».

La rapidez de las cartas del P. Gotti es maravillosa. Corre parejas con su comprensión y en nada empece la claridad y total abarcamiento del asunto. En cuatro rasgos describe y resuelve lo que otro no conseguiría con tanta justeza en cuatro pliegos. Así se comprende que pudiera enterarse y resolver por sí mismo y despachar por cuenta propia, en frases cinceladas, todos los delicados negocios que reclamaban su intervención, no solamente en el gobierno de la Reforma Carmelitana, siendo su Preósito General, sino hasta los últimos días de su vida en el gobierno de las Misiones Católicas, siendo Prefecto de Propaganda, según confesión de sus secretarios. A veces, dicen, en el mismo sobre de la carta escribía la minuta de la respuesta.

No falta tampoco en su numeroso epistolario la *mica salis*, pero debidamente diluída en sus cartas como en pequeños vasos graduados. Véanse dos muestras. La primera, en la misma respuesta se condensa el asunto, que no puede ser más mi-

núsculo, pero sabido es que las cosas pequeñas son las piedras de toque de los grandes.

Trátase de un reloj de precisión, y escribe a este propósito el General a un tal Padre Lorenzo, (1 de Noviembre de 1884):

«Me declara V. R. en la suya del 27 de Octubre que pide licencia para usar reloj, con el fin de ser puntual en volver al convento cuando sale de paseo o en cumplimiento de su ministerio sacerdotal; y además para asistir puntualmente a los actos de comunidad. Por estas razones le concedo lo que pide. Me reservo, sin embargo, el derecho de pedir informes a quien corresponde, para saber si el uso del tal reloj produce los buenos efectos que V. R. se promete; es decir: si V. R. será verdaderamente solícito en volver a la hora a su convento y en acudir puntual y fielmente a los actos de comunidad. Por las informaciones juzgaré yo si conviene mantener o revocar la licencia. Entre tanto, le bendigo con afecto».

La segunda carta *cum grano salis* es más rápida y tanto en ella como en la anterior como en todas está perfectamente retratado el general calculador y diplomático.

Dice así: «Al R. P. Provincial de X.—Roma 29 de Diciembre de 1884.—

Por los muchos quehaceres de estos días, no he podido ocuparme de una carta del Cardenal-Obispo de X. (Italia). Aunque dice *urgente*, fué escrita el 16 y enviada al buzón ¡el 20!! ¡Vaya con la urgencia! Vino dirigida a N. Padre Lucas, ausente. Recibíla yo y firmé con mi nombre Fr. Jerónimo etc. La envié a la *Victoria* (uno de nuestros conventos de Roma); de allí la mandaron a *La Escala* (otro convento nuestro de la misma ciudad), y al fin volvió a mis manos el 24 por la noche. Para una carta *urgente* «*non c'e male*»: no está mal. Se la incluyo, léala y dígame su parecer. Por supuesto, que me devolverá carta y sobre. Felicidades para el Año Nuevo!».

Para vislumbrar cómo se conducía el Padre Gotti en el gobierno de los asuntos difíciles siendo General de la Orden, basta con las notas rápidas que, a imitación suya, dejamos apuntadas. Para apreciar debidamente los hechos grandes y de mayor bulto, es necesario dejar pasar el tiempo y alejarse un poco, para que, a la debida distancia, los contemplan en su tamaño natural los ojos de la Historia.

FR. FLORIAN DEL CARMELO, C. D.

El Letradillo de Santa Teresa

XII

Eligenla Subpriora del Convento de Toledo a petición de la M. Elena de Jesús que, elegida Priora, sólo admite el cargo a condición de tener a María de Jesús por Subpriora.—Como cumplió su oficio.—La V. M. Ana de Jesús quiere llevarla consigo a la fundación de Madrid sin alcanzarlo.—Es elegida Priora de Toledo.—Su comportamiento y manera de tratar a sus súbditas.



OLVAMOS ahora a tomar el hilo de la vida de nuestra Madre María de Jesús, soltado por un momento para dar cabida a algunos maravillosos hechos, testimonios patentes de su conocimiento del interior humano, cerrado a todos los ojos que no están esclarecidos con la lumbre de Dios.

El día 24 de julio de 1587 era elegida Priora de las Carmelitas de Toledo Elena de Jesús, aquella Elena de Quiroga, que tanto ayudó a N. Sta. Madre en la fundación de Medina del Campo (1), y que, por fin, vino a entregarse a sí misma a la Reforma, acompañada de su hija. Grande fué la resistencia que puso esta buena religiosa a cargarse con semejante oficio; pero al fin se resignó a aceptarlo, con sólo la condición de que se le diese por Subpriora a María de Jesús, cuyas prendas tenía muy bien conocidas; condición que, desde luego, fuéle concedida (2). Es este oficio al que tocan más por menudo las cosas de la casa, en particular las del coro; así es que nuestra M. María encontró en él abundante combustible del que se alimentaba su espíritu, poniendo tanto cuidado en las cosas que tocaban al oficio,

1 Fundaciones, c. 3.

2 Fué elegida el mismo día que la M. Priora, y confirmada por el P. Vicario Provincial, Fr. Elías de S. Martín, como consta en el libro de Actas de aquel convento.

ceremonias, asistencia al coro y demás, que otra vez volvió a resentirse su salud, y otra también tuvieron que ponerle tasa en los ejercicios de la vida interior.

Parece que la Vble. M. Ana de Jesús quiso llevarla consigo a la fundación de las religiosas de Sta. Ana de Madrid, aunque no lo consiguió, por más instancias que en ello puso. Pero si se libró de ir a la corte como fundadora, no pudo librarse de verse elegida Priora del convento de Toledo en el año 1591, cuando sólo tenía treinta y un años de edad. Sin gran dificultad se puede comprender el trabajo que le costó admitir semejante cargo, dada su rara prudencia y extremada rectitud, que le debieron hacer ver con claridad lo que tiene de apetecible y sentir todo el peso que lleva consigo; pues en la vida cristiana parece una ley fija el temor de las almas verdaderamente grandes a todo lo que signifique elevación, y que sólo las almas pequeñas pueden llenarse con ella.

También corre otra ley paralela a ésta, y es que los aciertos suelen estar en razón inversa de las ambiciones, siguiéndose de esto, aun sin mirar a ninguna otra cosa, cuán perfectamente debió proceder en la prelación la que tan lejos estuvo de ambicionarla.

No le impidieron sus pocos años empaparse en los grandes principios que deben regir los actos de los que gobiernan; demostrando desde luego su convencimiento de que revestía como una doble personalidad, en cuanto que no sólo era representante de la ley para que no sufriese menoscabo, sino también madre de sus hijas para ver en ellas lo que sólo ven los que tienen ojos de madre.

Por otra parte procuraba llevar a sus hijas por el camino del amor, para que sus obras fuesen efecto de la convicción, y no de la rutina, de la adulación o del respeto humano. Por eso se creía ella la más obligada a ser perfecta según su profesión, y a ir delante de las demás, para quitar el primero y uno de los mayores estorbos que pueden salir al paso a los súbditos; y juntando con esto una suma solicitud y cariño por sus hijas, endulzaba hasta los rigores que por necesidad han de aplicar alguna vez los superiores, pues estaban persuadidas de que, quien de tal modo procedía de ordinario, solo podía obedecer a un deber ineludible cuando se mostraba severa.

Esto resalta en todos los actos de su Priorato, pues vemos que, libre de quien pudiese irle a la mano, sólo usaba esta libertad para no poner tasa en sus mortificaciones y austeridades; mientras que el cuidado de sus súbditas se extendía a los más minúsculos detalles de sus necesidades exteriores o interiores; siendo de advertir que no se contentaba con socorrerlas cuando le pedían el socorro, sino previniéndolas antes de pedirlo, comprendiendo que no es tanta la obligación del súbdito como la del superior en buscar la falta.

Vióse esto con mucha frecuencia, no sólo en las enfermedades donde han de competir ordinariamente el celo del súbdito por sufrir y el del superior por regalar, según lo indica N. M. Sta. Teresa, sino hasta en orden a los confesores, pues como tenía tanta prudencia y luz del cielo para conocer el interior de sus hijas, veía las necesidades y les buscaba confesor docto y virtuoso que las consolase y remediase.

Bien es verdad que en todo esto no hacía otra cosa que ajustarse al espíritu de Cristo, enseñado por N. M. Sta. Teresa; pero son tantos los resquicios por donde pueden colarse ciertas arbitrariedades y buscarse más 'a sí que a Dios cuando el amor propio se halla muy arraigado, como muy a menudo lo demuestra la experiencia, que no causa pequeña admiración ni se hace digno de pequeña loa quien, como nuestra Priora, sabe desnudarse y logra casi impersonalizarse, para que no aparezca en ella más que la celadora de la gloria de Dios por el cumplimiento de las leyes y el amor entrañable de las almas que la Providencia puso en sus manos.

FR. EVARISTO DE LA V. DEL CARMEN, C. D.

(Se continuará).

IMPRESIONES DE UN VIAJE POR EL PAIS DE JESUS

XVIII

La Cripta del Nacimiento.—La famosa estrella de plata.—
Grutas y Catacumbas.—La Capilla de la leche de la Virgen.—
Los alrededores de Belén.



NA vez que hemos dado a conocer en breves palabras la historia de la Basílica de Belén, hora es ya de que nos dirijamos a la cripta del nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo.

Atravesado el transecto de dicha basílica, única parte consagrada hay al culto, aunque desgraciadamente sea el cismático, se ve un arco ojival, debajo del cual arranca la escalera que conduce al lugar del Nacimiento. Lo primero que llama tristemente la atención es distinguir en aquella penumbra y pegando al lugar mismo del Nacimiento un soldado turco, sobre un banquillo, con su gorro puesto, arma al brazo y bayoneta calada, firme, serio e inmóvil. Parece uno de esos soldados que se pintan en los monumentos antiguos del día de Jueves Santo. ¿Qué hace aquí este centinela? Su única misión es garantizar el orden repetidas veces alterado por los griegos, y vigilar cuidadosamente la estrella de plata que circunda el lugar preciso donde la Virgen dió a luz al Salvador, estrella que acredita el derecho de los latinos a este lugar, ya que en ella se lee la siguiente inscripción:

«Hic de Virgine Maria Jesus
Christus natus est».

Estrella que a mediados del siglo pasado ocasionó la guerra de Crimea que tan escasas ventajas reportó a los católicos de Palestina.

Los griegos darían cualquiera cosa por hacerla desaparecer, y alguna vez lo han intentado. A fin de que no puedan realizar sus criminales intentos, el mariscal Mac-Mahón, siendo presidente de la República Francesa, obtuvo y obligó al gobierno turco a tener día y noche un centinela que se renueva cada media hora, con la obligación de que el cabo de guardia antes de hacer el relevo reconozca por sí mismo la estrella tocando todos los tornillos que la sujetan al mármol para cerciorarse de que están intactos. Todo esto lo presencié yo mismo cuando a altas horas de la noche me encontraba en la cripta de rodillas saciando las ansias de mi alma y leyendo los Santos Evangelios.

Al permanecer en esta cripta de rodillas, como estarían los pastores, y el corazón lleno de emoción, la mirada vaga y medrosa, al girar por el ámbito oscuro, cree encontrar en alguno de sus rincones al divino grupo del Niño en el pesebre rodeado de la Virgen y San José con los sencillos pastorcitos, al tiempo que parecen sentirse melodías angélicas y aleteos de serafines.

La oscuridad del local, sin más luz que la que se desprende de la multitud de lámparas que penden por todas partes, convida a la meditación y a los ensueños de la fantasía, que reconstituye las inefables escenas de aquella noche venturosa que aun después de tantos siglos es llamada y seguirá llamándose Noche Buena.

Como ya hemos dejado indicado en otro lugar, los griegos con sus trabajos de zapa y a fuerza de intrigas y violencias son los únicos que tienen el derecho de celebrar sus oficios en el lugar mismo del Nacimiento, confinando a los latinos al altar de la adoración de los Reyes y pastores y al pesebre donde fué reclinado el Niño Jesús entre frías pajas. Aquí tuve la inefable dicha de decir la misa, y de pronunciar las mismas palabras del Angel: «Gloria in excelsis Deo». De la gruta de la Natividad se pasa a una serie de grutas, verdaderas catacumbas donde jamás penetra la luz del sol. Es la primera la del sueño de San José, así llamada porque en ella dormía el santo Esposo de María y aquí le anunció y comunicó el Angel la orden de partir a Egipto para salvar al niño de la persecución de Herodes. En ella hay un altar donde se dice misa diariamente. Esta gruta tiene comunicación con otra

mucho más espaciosa llamada y dedicada a los Niños Inocentes. Según una tradición de las madres betlemitas, en esta gruta se escondieron muchas madres con sus niños huyendo de los emisarios sangrientos de Herodes, y aquí perecieron aquellos inocentes en sus mismos brazos. Hay también un altar, debajo del cual se vé la entrada de una cueva cubierta con una reja de hierro, y que se abre únicamente el día 27 de Diciembre, festividad de los Santos Inocentes, no quedando madre en Belén que no visite este lugar.

Pegando y comunicándose con la cripta de los Inocentes se encuentra una especie de habitación bastante grande, o mejor dicho una celda ancha, subterránea y lóbrega, con más visos de mazmorra que de aposento destinado al estudio y a la meditación. Fué la morada y a la vez oratorio de San Jerónimo, el gran Escriturario, el maestro y Padre de aquellas santas matronas romanas que se llamaron Paula y Eustaquia, cuyos sepulcros vense aquí en otra gruta contigua a la de San Jerónimo.

Estos sepulcros, así como también el de San Jerónimo, están vacíos. Los restos de este Santo Padre de la Iglesia se encuentran en Roma en la basílica de Santa María la Mayor. Aun se ve la escalera por donde San Jerónimo tantas y tantas veces habría transitado.

Saliendo de Belén, a unos 500 pasos al sudeste de la basílica, se encuentra una gruta espaciosa convertida en capilla y administrada por los Franciscanos. Su techo de roca está sostenido por una gruesa columna. Este lugar, al que se desciende por una escalera abierta en la peña, es sumamente venerado por los cristianos y musulmanes del país. Es la llamada *gruta de la leche*. Según una tradición antiquísima y muy respetable, la Virgen Santísima al dar de mamar al Niño Jesús dejó caer algunas gotas de su purísima leche sobre este lugar. La piedra de esta gruta es una especie de toba blanca y esponjosa que disuelta en agua la convierte en blanca como la leche. Con esta tierra hacen una especie de pastillas que se distribuyen entre los peregrinos. Una mujer betlemita me presentó, por orden del H.^o Franciscano que guarda esta capilla, una bandeja llena de ellas, que agradecí y tomé como preciado recuerdo. Las jóvenes betlemitas Hijas de María se encontraban en ella cuando yo la visité, rezando fervorosamente el Oficio Parvo de la Virgen.

Al salir de esta gruta descendiendo por un callejón encerrado entre altas tapias, desembócase de repente en una explanada, desde la cual se contempla uno de los más hermosos panoramas. Al rededor los *campos de Booz* donde tuvo lugar el encantador idilio de Rut, que tan admirablemente retrata las sencillas costumbres de los tiempos patriarcales; más abajo, entre olivos y peñascales, la *casa de San José*, cuyo interior está convertido en capilla. Más allá en la hondonada del valle está el *campo de los Pastores*, donde según la tradición se encontraban éstos guardando sus rebaños cuando el Angel les comunicó la *buena nueva*. Este sitio se encuentra en poder de los griegos cismáticos, es decir que están en posesión del lugar mismo donde por primera vez resonó el *paz a los hombres de buena voluntad*, en tanto que ellos llevan la discordia a todas partes. Hacia la izquierda destácase una altura que semeja un *cono truncado*; es el monte de Herodes y de los Francos donde el primero consiguió una gran victoria y los segundos se hicieron fuertes por última vez antes de abandonar este lugar. También se ven los campos de Tecua patria del Profeta Amós, y por último, en lontananza, la plomada superficie de las aguas del mar muerto, cerrando por fin el horizonte las regulares y continuadas ondulaciones de las montañas de Moab.

He terminado mi excursión por Belén y sus contornos, y después de recorrer sus calles y de visitar ligeramente los conventos de las Hermanas de San José de la Aparición, de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, que es noviciado y residencia del Rdo. P. Provincial de Siria, de las Hermanas de la Caridad puestas al frente de un Hospital y Horfelinato, de las monjas Carmelitas Descalzas, cuya capilla es una tacita de oro y otros conventos, regresé a Jerusalén, no sin dirigir una última y cariñosa mirada a la bella y encantadora Efrata, que tan gratos recuerdos había dejado en mi corazón.

FR. MIGUEL ANGEL, C. D.

(Se concluirá).

BIBLIOGRAFIA

OBRAS ESCOGIDAS DE SANTA TERESA DE JESUS, anotadas por el P. Silverio de Santa Teresa, C. D. Tomo III. LAS MORADAS y CONCEPTOS DE AMOR DE DIOS.—Burgos, Tipografía de «El Monte Carmelo» 1916. —Un volumen de 312 páginas, una peseta en rústica y 1'50 encuadernado en tela.

Con la misma esmerada corrección de los tomos anteriores, acaba de imprimirse el tercero, que comprende *Las Moradas* y *Conceptos de Amor de Dios*, dos libros inspiradísimos de Santa Teresa, y de alta transcendencia mística. En común sentir de todos los sabios, *El Castillo interior* o las *Moradas*, es la obra principal de la Virgen de Avila, que por ella se ha colocado entre los escritores más eminentes que han honrado a la humanidad.

Desde Fr. Luis de León, se ha venido publicando casi siempre con muchas variantes y algunas de mucha cuantía. En la presente edición se ha procurado editar el texto con la fidelidad que su importancia reclama. No se conserva ya el autógrafo de los *Conceptos de Amor de Dios*, pero se han tenido presentes para su impresión los códices más antiguos y autorizados que de este libro existen.

Efusivamente felicitamos a su editor, por el incansable celo que manifiesta en la depuración de los escritos de Santa Teresa de Jesús.

MARIA, AUXILIO DE LOS CRISTIANOS, por D. Federico Roldán, Canónigo de la S. I. M. y Fiscal General del Arzobispado de Sevilla. Un volumen de 11 por 18 cm., de 147 págs. En rústica, ptas. 1'25.

Se expone en este interesante trabajito el título de *Auxilio de los Cristianos* en su triple aspecto: el teológico que se refiere a la indisoluble unión que con el Verbo encarnado cabe a la Virgen en el plan de la Redención y en la realización hasta sus últimas consecuencias de ese mismo plan divino; el histórico o circunstancial, como lo llama el autor, relacionado con la aclamación explícita de la Virgen Santísima bajo este título merced a los grandes beneficios otorgados al pueblo cristiano, y, por último, el de las relaciones mutuas entre la Virgen y Don Bosco y su obra salesiana, que han dado por resultado la advocación sintética de *María Auxiliadora*.

Crónica Carmelitana

Peregrinación vascongada a Alba de Tormes.—Conforme habíamos anunciado a nuestros lectores, el día 29 de Abril partió de Bilbao en tren especial la cuarta peregrinación Teresiana vascongada y primera de las peregrinaciones anuales que la fervorosa y entusiasta Semana Devota del Carmelo de Begoña organizará todos los años a la cuna y al sepulcro de nuestra Santa Madre. En Miranda se incorporaron a la piadosa caravana los peregrinos de Vitoria, y lo mismo hicieron en Burgos los de esta capital. En Salamanca fué recibida la Peregrinación a los acordes del «Guernikako Arbola» coreado por el pueblo. De su estancia en esta ciudad y en Alba de Tormes nos envían una extensa reseña de la que entresacamos los siguientes párrafos.

Doscientos cincuenta eran los peregrinos, presididos por seis religiosos Carmelitas y veinticinco sacerdotes. A las ocho de la mañana se habían dado cita en el Convento de Padres Carmelitas todos los peregrinos y los asociados salmantinos de la V. O. T. del Carmen, Semana Devota y Teresiana, con el fin de recibir de manos del bondadosísimo Prelado salmantino la sagrada comunión. Comenzada la misa el H.º Fr. Victoriano de San José, Carmelita, autor de uno de los himnos hermosos de la peregrinación, se nos reveló como un excelente organista y nos hizo gustar de las más delicadas composiciones. Los niños Antonio Aspiunza, Jorge Villa, Lucio Arechavaleta, Nicolás Vidal y Juan José Ibarra, unas veces solos y otras alternando con el pueblo, cantaron los preciosos motetes *Meditación a Jesús*, de Cándino Candini y *Sentidos actos de preparación para la comunión*. Nuestro amantísimo Prelado, en breves pero sentidísimas palabras, dió las gracias a los peregrinos en nombre de Dios, por los sacrificios que se habían impuesto por venerar el cuerpo de la mística Doctora, de la Virgen castellana, representación genuina de la raza española; en nombre de Salamanca, timbre de gloria, museo permanente al aire, y también porque había tenido la delicadeza para con esta tierra noble de celebrar en su honor una velada. Les encomienda que no se olviden de esta gran Santa cuyas cenizas descansan en nuestra diócesis y pide una oración para los salmantinos. Tan hermoso acto de recuerdo imperecedero terminó con el canto del nunca bien ponderado himno «Querube del Carmelo». Hasta las seis de la tarde, pasáronse los peregrinos visitando las innumerables joyas de arte que guarda nuestra vieja ciudad, acompañados de Padres Carmelitas y sacerdotes de la Unión Apostólica.

A las siete y media llegó el tren conduciendo 250 peregrinos a Alba de Tormes. Esperándoles en el puente se hallaban las autoridades civiles

y eclesiásticas y la banda de música, que les acompañó en el cántico de su hermoso himno hasta llegar al convento, y siendo aclamados en el trayecto, con entusiastas vivas. Se celebró la misa de comunión y un Padre saludó desde el púlpito a la Santa y dió las gracias a todos por tan cariñoso recibimiento. Don Juan Peña dijo la misa mayor en la que predicó el Reverendo Padre José Ramón de Santa Teresa, peregrino, haciendo un panegírico acabado de la Santa. Por la tarde predicó el Padre Anastasio de la Sagrada Familia, sobre el corazón inflamado del amor divino de la Santa por el que realizó tantos heroísmos. El ilustre señor Obispo, llegó en su automóvil acompañado del rector del Seminario y de don José María de Diego. Se hizo la procesión de la Santa y se cantó después admirablemente la despedida dándose vivas a todos los peregrinos, que fueron despedidos cariñosamente en la estación.

A las seis y media de la tarde se celebró en el salón-teatro del Círculo Obrero de esta ciudad la velada teresiana con que los peregrinos bilbaínos obsequiaron a nuestras autoridades y a los salmantinos en general. Los fervorosos romeros pueden estar satisfechos de la brillantez con que se llevó a cabo tan simpática fiesta, a la que asistió nuestro amantísimo Prelado, cuya presencia fué acogida con respetuosos y cariñosos aplausos por parte de todos los concurrentes. No creemos necesario reseñar por separado todos los discursos, poesías y obras musicales que constitúan el programa, pues ésta es la única manera de evitar la repetición de elogios, todos justísimos, que tendríamos que dedicar a todos los virtuosos PP. Carmelitas y católicos romeros que en la fiesta tomaron parte. Todos, todos sin excepción, cumplieron inmejorablemente con su cometido, y todos también, fueron objeto de calurosas ovaciones, que se les tributaron como premio a sus elocuentes, amenos discursos y trabajos. Sólo sí hemos de dedicar unas líneas para felicitar afectuosamente al R. P. Fr. Sabino de Jesús, Carmelita de esta ciudad, que pronunció un brillantísimo y fogoso discurso, haciendo ver que la mística Virgen de Avila, fué la representación fiel y perfecta del pueblo español.

El melodrama «Visión de un mártir», gustó extraordinariamente y fué interpretado a las mil maravillas por unos entusiastas y simpáticos jóvenes romeros que hicieron sus habilidades como actores y como cantores. Los discursos de presentación y resumen, pronunciados por el delegado del M. R. P. Provincial de San Joaquín de Navarra y Fr. Vicente de S. José, director de la peregrinación, respectivamente, fueron también escuchados con gran respeto y agrado. No lo fué menos el saludo que a los peregrinos dirigió el joven profesor de la Universidad, D. Antonio García Boiza. Al comienzo y terminación de la velada, que duró hasta las nueve de la noche, los peregrinos cantaron el himno «Homenaje a la Santa», mientras en el escenario se exhibía un primoroso cuadro plástico compuesto por la inmortal Santa Castellana y cuatro ángeles.

En resumen, la fiesta resultó agradabilísima y sentimos no poder dar más detalles.

A su regreso se detuvo la Peregrinación en Medina del Campo donde fué objeto de una cariñosa acogida. Después de visitar la Colegiata donde se venera un dedo de Ntro. Padre San Juan de la Cruz, y la capilla en que el mismo Santo Doctor celebró su primera misa, se dirigió a la iglesia de

las MM. Carmelitas, en la que numerosas reliquias de los Santos Reformadores del Carmelo son objeto de la más tierna devoción. Fueron recibidos por las religiosas los piadosos peregrinos a los acordes de la marcha de San Ignacio, y mientras duró la adoración de las sagradas Reliquias, el coro de la Comunidad cantó con insuperable gusto y afinación escogidos motetes, con los que alternaron los peregrinos los cánticos de la peregrinación, siendo despedidos con la marcha Real. En Valladolid recorrieron las calles principales en tranvías reservados, y por la tarde se dedicaron a admirar el Museo y los monumentos artísticos de la ciudad. A las cinco de la tarde fueron recibidos por el Sr. Alcalde en la Casa Consistorial, delicadeza y atención que los peregrinos agradecieron en sumo grado.

El éxito de la peregrinación ha sido completo y por ello la Junta organizadora ha recibido numerosos y bien merecidos plácemes, a los que unimos el nuestro muy sincero.

TOMA DE HABITO.—En las Carmelitas Descalzas de Santa Teresa de Zaragoza, tomó el santo hábito el día 25 de Abril la Srta. Clara Esparza y Goñi, natural de Elaya (Navarra). Los jóvenes teólogos de nuestro Colegio de dicha ciudad cantaron una solemne misa, en la que predicó elocuentemente el tío de la novicia D. Benjamín, catedrático en el Seminario de Tudela. Impúsole el velo el R. P. Prior del Convento de Zaragoza siendo padrinos D. Felipe Esparza con su hija Nicanora, padre y hermana respectivamente de la novicia, que en el claustro ha tomado el nombre de M.^a Rosario del Niño Jesús de Praga.

NECROLOGIA.—En Tarragona entregó su alma a Dios el día 25 de Abril el R. P. Francisco de la Soledad. Contaba 67 años de edad y se distinguió siempre por su espíritu de mortificación y celo por la salvación de las almas.

—En las Carmelitas Descalzas de San Salvador de Ledesma, falleció el 27 de Abril, a los 66 años de edad y 41 de vida religiosa, la R. M. Priora de la Comunidad, Dolores del Corazón de Jesús. Por sus virtudes, afabilidad y relevantes dotes de gobierno era el sostén y edificación de la Comunidad.

—En los días 27 de Marzo y 8 de Abril respectivamente fallecieron, en Cella a los 70 años de edad, los virtuosos señores, D. Juan S. Gorriz García y D.^a Tomasa Martínez Marco. A sus atribulados hijos, en especial al Reverendo Padre Fernando de Santa Teresa, Provincial de los Carmelitas de Aragón y Valencia, y demás familia testimoniamos nuestro más sentido pésame.

—En Burgos pasó a mejor vida el día 28 de Abril la piadosa señora D.^a Luisa Martínez y García, esposa del reputado médico-cirujano y amigo nuestro D. Mariano Lostau, a quien acompañamos en su profundo dolor.

—En Bilbao, el día 27 de Abril, el generoso protector de las obras católicas D. José de Acillona y Garay, Marqués de Acillona. A su distinguida familia enviamos nuestro más sentido pésame.

más detalles
su regreso se detuvo la Peregrinación en Medina del Campo donde
sus ojos de una carísima esposa. Después de visitar la Colegiata donde
se venera un relicario de Nro. Padre San Juan de la Cruz y la capilla en que
el mismo Santo Doctor reposa en primer lugar se dirigió a la Iglesia de

Crónica General

ROMA.—*Embustes de la Prensa.*—Con motivo de la tirantez de relaciones que en los días pasados ha existido entre el Gobierno Imperial y el de los Estados Unidos, la prensa liberal italiana, de acuerdo con su conducta de siempre, ha hecho correr inexactitudes y falsedades de tan grueso calibre que han debido ser formalmente desmentidas por el órgano oficial del Vaticano, *L'Osservatore Romano*. Según afirmaban los citados periódicos, que son un derroche de verdadera información, se notaba días atrás una gran actividad en las altas esferas del Vaticano. El Papa encaminaba sus esfuerzos a procurar el aplazamiento de una ruptura definitiva entre los Estados Unidos y Alemania. A este fin se decía con mucho aplomo, que el exdiputado de la Cámara francesa, Mr. Deloncle, había obtenido el asentimiento del Papa para interponerse y hacer oficio de buen componedor entre las dos naciones preparadas para entrar en nueva lucha, que hubiera sido nuevo reguero de sangre y añadir a los ya existentes nuevos y acaso mayores males. Todavía van más adelante los diarios a que nos referimos, y dan en afirmar que Su Santidad Benedicto XV, deseando evitar la inminente y monumental catástrofe, se ha dirigido por carta al Emperador Guillermo y al Presidente de la República federada de los Estados Unidos, Mr. Wilson, exhortándoles a la paz y a buscar una fórmula de conciliación que, salvando sus mutuos intereses, sea eficaz para alejar un próximo rompimiento de hostilidades. El corresponsal de *Prensa Asociada* desmiente rotundamente estos rumores falsos y tendenciosos de la prensa liberal y pone en evidencia la falsedad de los hechos y hasta lo absurdo que sería suponer que un exdiputado francés pudiera prestarse a servir a los intereses de Alemania, haciendo campaña en su favor al ofrecerse de intermediario entre el Gobierno de esta nación y el de los Estados Unidos. También desmiente la noticia propalada por la misma prensa de que Mons. Marchetti, Delegado apostólico en Berna, haya expresado al Papa los deseos del Príncipe von Bülow, antiguo embajador en Roma y excanciller del Imperio, de que fuese Su Santidad el iniciador de una liga de pueblos neutrales contra el bloqueo que Inglaterra ejerce en los mares contra Alemania. No es extraño que una vez más hayan sido desmentidos los rumores tendenciosos de la prensa, lo que verdaderamente nos extraña es el que semejantes papeluchos no queden corridos y avergonzados cuando se les eche en rostro su insensatez y descaro. Esto nos convence que la prensa liberal no tiene alma para sentir el sonrojo, o, si la tiene, es alma de cántaro.

Noticias del Vaticano.—*L' Osservatore Romano* ha publicado una carta del ministro inglés en la que en nombre de su Gobierno da las gracias al Papa por el beneficio concedido por su mediación a los prisioneros británicos enfermos, logrando para ellos benigna hospitalidad en los cantones suizos. Es una prueba más de reconocimiento y afecto que el Papa viene recibiendo en el transcurso de la guerra por los frutos excelentes que su caridad inagotable proporciona a todos los países. También es digna de mención la carta que el Cardenal Secretario de Estado, ha dirigido, en nombre de Su Santidad, al famoso y genial novelista polaco Sienkiewicz, autor del *Quo Vadis?*, felicitándole efusivamente al cumplir los 70 años de edad, haciendo votos porque Dios le conserve una larga vida y enviándole su apostólica bendición. El Cardenal Cagliero ha presentado al Papa la suma importante de 27.000 liras enviadas como donativo por los alumnos del Colegio Salesiano de la Argentina. El Papa, emocionado por un rasgo de tanta generosidad, agradeció con las palabras del más sincero afecto tan hermoso regalo, que servirá para extender más el radio de su inmensa caridad, consolando a tantos infelices e infortunados, víctimas de las presentes calamidades. Otra de las medidas pontificias que parece ha dado feliz resultado, ha sido las gestiones realizadas por Su Santidad con el Emperador de Alemania para conseguir el canje de 800 sacerdotes que se hallan prisioneros en los distintos campos de concentración del Imperio, lo cual, si se lleva a cabo, pondrá una vez más de manifiesto el saludable influjo que está llamado a ejercer el Papa en provecho de todos los países y la cordialidad de relaciones existente entre el Papa y los demás Jefes de Estado. Se dice con alguna insistencia que el Kaiser ha accedido gustoso a tan plausible petición.

La Hacienda pública y la económica nacional en Alemania.—Con este título publica el *Siglo Futuro* una interesante crónica, que nosotros reproducimos para que nuestros lectores puedan formarse una idea del grado a que se ha elevado la hacienda pública en algunos países, y sobre todo en Alemania donde ha alcanzado un desarrollo tal vez nunca previsto en los cálculos más halagüeños de los mejores economistas. Así comprenderemos también dónde está la fuerza que sostiene en su mayor tensión el espíritu de los grandes pueblos que tantas energías despliegan en esta titánica lucha. La carta a que alude el citado diario dice entre otras cosas lo siguiente:

«Nosotros sufragamos los gastos de la guerra con empréstitos que el mismo país aporta, por consiguiente no nos empobrecemos en el sentido de la economía nacional en el importe de estos empréstitos. Lo que el extranjero nos ha suministrado hasta ahora no lo hemos podido en verdad cubrir totalmente con nuestra exportación. Todavía se estima el valor de los efectos extranjeros exportados y de los «fondos en el extranjero» consumidos en sólo unos 3.000 millones, lo que no llega ni a la mitad del aumento anual de la fortuna alemana en tiempo de paz. Si prescindimos de esa suma, podemos decir: los alemanes están en condiciones de sostener durante varios años la guerra sin auxilio del extranjero; su agricultura sostiene a su pueblo y a su ejército, y su industria suministra todo el material de guerra y subviene a las necesidades de la vida normal.»

Mirando bajo el aspecto socialista, los 40.000 millones aproximados de marcos de empréstito de guerra son solamente el valor de las cosas suministradas al ejército, y de los salarios; es decir, un esfuerzo hecho entre connacionales sin el carácter de deuda. ¿Y cómo realizan esto los alemanes? Forzando extraordinariamente sus fuentes de trabajo y reduciendo el consumo. Imaginémonos que se firma una paz que reorganice todo lo político como estaba antes de la guerra, sin indemnización alguna (con lo que, naturalmente, no estoy conforme), la nación alemana disminuída en tantas energías humanas estaría en la situación de un hombre que ha estado enfermo dos años y no ha recuperado toda su capacidad productora, pero que encuentra de nuevo su negocio intacto y hasta enriquecido, entretanto con algunas perspectivas; puede, por tanto, volver a su trabajo con completa confianza. Ahora bien, se preguntará cómo se justifican los cambios desfavorables del marco y el descenso del valor alemán. Esto es indudablemente una sombra proyectada sobre el prestigio de Alemania, que también explotan los enemigos. Cómo es que baja la valuta alemana es, sin embargo, completamente explicable. No exportamos tanto como importamos, esto es, en el extranjero se ofrecen más cambios sobre Alemania que se solicita, y viceversa, en Alemania se solicitan más cambios sobre el extranjero que se ofrecen. Con esto desciende el valor alemán de las cotizaciones, y esto le es tanto menos desagradable a nuestro Gobierno, cuanto que los efectos extranjeros suben su valor en dinero alemán encontrando así los tenedores ventaja en vender estos valores, y mejorando de tal modo el balance del crédito alemán. Por otra parte, el vendedor de los efectos extranjeros puede invertir el dinero en empréstitos de guerra. Siempre tendría el Banco Imperial alemán en su mano el mejorar la valuta nacional mediante la entrega de oro si creyera que el interés de Alemania consideraba perjudicial un nuevo descenso en el valor del marco. Además no cree tan importante la cotización sobre el extranjero como la posesión de la flamante reserva de oro de 2.500 millones de marcos. Todas las estadísticas sobre las fortunas de los pueblos dejan fuera de consideración un factor que no cabe en los cuadros estadísticos, pero que es la fuente de toda riqueza la calidad de los individuos. Inglaterra se hizo grande después de las guerras napoleónicas, no de otro modo en el fondo que mediante la habilidad admirable de la mayoría de sus súbditos. Este desenvolvimiento siguió adelante hasta aproximadamente la mitad del siglo pasado. Observadores suspicaces, como Emerson, notaron entonces ya el comienzo del descenso. Desde entonces ha perdido el inglés el hábito del trabajo esforzado, entregándose con mayor gusto al *sport*. La fresca corriente de sangre del campo, que regenera en nosotros las ciudades, falta en Inglaterra, que solo cuenta 700.000 campesinos, frente a 17 millones en Alemania. ¿Quién ha dado hasta ahora a los ingleses la sangre renovadora? Alemania, cuyos hijos ocupan a millares puestos altos y bajos (pero principalmente altos) en fábricas y oficinas. Antes de la guerra calculaba Helfferich la riqueza capital alemana más elevada que la inglesa. En esto, naturalmente, no cree tan fácilmente ningún neutral. Pero verdad lo es, y el trabajo alemán lo ha decho. Después de la guerra ocasión habrá de verlo. Es aún hoy día creencia general que Inglaterra se ha hecho rica con sus

colonias. En realidad fué su industria a la que elevó a un grado de superioridad mediante elevadas tarifas aduaneras. Sólo cuando había alcanzado ese grado de superioridad tan grande predicó el evangelio del libre cambio o comercio libre, en cuya trampa, a pesar de Fiedrich Lits, cayeron todos los profesores y consejeros alemanes, hasta que Bismark despertó. ¿Qué significan para nosotros las colonias? Para nuestra existencia, poca sangre. En la guerra podemos muy fácilmente privarnos de todo, y hasta del comercio de ultramarinos. Alemania no vive de lo que sale por Hamburgo y Bremen, no obstante desarrollarse de modo tan portentoso nuestro comercio mundial en tiempo de paz. Nuestras energías siguen echando raíces, y espero que las echen siempre en el continente.»

ALEMANIA Y LOS ESTADOS UNIDOS. Por fin, tras largas conferencias entre estos dos países, se han zanjado las diferencias que estuvieron a punto de promover un serio rompimiento. Agitada la opinión de los yankis por los torpedeamientos de los submarinos que tan lamentables consecuencias ha traído tanto a la flota mercante como a las vidas norteamericanas han querido exteriorizar su protesta ante el Gobierno de Alemania por el modo con que lleva a cabo el bloqueo de Inglaterra con notable perjuicio para la navegación de los neutrales, y sobre todo del comercio de los Estados Unidos. Mr. Wilson se dirigió al Jefe de Estado de Alemania en una nota enérgica en la que amenazaba con entregar los pasaportes al Embajador alemán en el caso de que el Gobierno de su nación no diese una completa satisfacción al de los Estados Unidos por los daños sobrevenidos y no modificase en adelante las órdenes dadas a los submarinos vejatorias para los demás países neutrales. Grande era la animosidad despertada entre estos dos países y la prensa alemana lo mismo que los súbditos del Imperio residentes en los Estados Unidos requerían una contestación que en nada humillase el honor de su país, sino que fuese digna del valor de los heroicos defensores de Alemania. Estados Unidos, por muchas razones, tenía que temer un rompimiento que hubiera sido de muy funestas consecuencias para los intereses vitales de aquel país. Pero se ha impuesto, en fin, el buen sentido a las excitaciones de los distintos bandos, y Alemania, buscando la armonía y la paz, ha encontrado una fórmula que evite una formal declaración de guerra. En la nota presentada al Gobierno de los Estados Unidos manifiesta, entre otras cosas, que «la situación creada obedece a la defensa contra la manera ilegal de guerrear de Inglaterra. «El Gobierno alemán no duda, dice, que los Estados Unidos harán gestiones cerca del Gobierno británico para que éste observe pronto las normas del derecho de gentes y que lo consiga.....» Afirma la nota que las órdenes dadas a los submarinos son de observar el derecho de gentes..... y que dentro del radio de zona de guerra no sea hundido ningún vapor sin previo aviso y sin salvar a las personas, a no ser que intente huir n oponga resistencia. El Gobierno de los Estados Unidos se ha dado por satisfecho y ha contestado al alemán que, supuestas esas declaraciones, mantiene sus buenas relaciones de amistad.

EBPAÑA.—*El «Día de la Prensa».*—*Una carta del Nuncio de Su Santidad.*—El excelentísimo señor Nuncio de Su Santidad, monseñor Ragonesi, incansable y ardiente protector y propagador de la Buena Prensa,

ha recomendado el proyecto de establecer en todas las iglesias de España una «Colecta mensual» para la Prensa católica, diciendo a este respecto, en carta al eminentísimo señor Cardenal Arzobispo de Sevilla:

«Desde luego tiene mi aprobación el pensamiento de no principiar la «Colecta mensual» hasta el mes de Julio; como igualmente creo que no habrá inconveniente en que los años venideros se deje la del mes de Junio para los fines expresados públicamente por la meritísima Asociación de «Ora et Labora», y sólo ésta se haga en las iglesias».

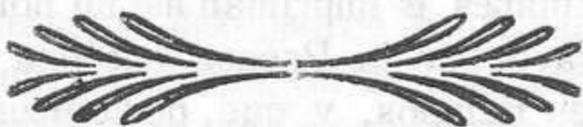
Además, ha dirigido a los metropolitanos la siguiente interesante carta: «Madrid, 2 de Marzo de 1916.

»Excelentísimo y reverendísimo señor Arzobispo de...: Ante la reconocida necesidad de fomentar la Prensa católica, de la que tanto se puede y se debe esperar en pro de la causa de la Iglesia, no quiero dejar de comunicar a V. E. la gratísima impresión que me ha causado una iniciativa del excelentísimo señor arzobispo de Zaragoza, presidente de la Junta de la Buena Prensa, el cual ha dirigido una circular a su Clero encareciendo y ordenando que en todas las iglesias se haga una colecta mensual a beneficio de la Prensa mencionada. Con tal oportunidad me apresuro a exponer al sabio criterio y reconocido celo de vucencia la conveniencia de hacer otro tanto en su diócesis, fijando la atención en los tres puntos siguientes: 1.º Fomento de la obra de los Legionarios, que tan halagüeños resultados ha producido. 2.º Señalamiento de un día festivo para hacer la colecta mensual en todos los templos; y 3.º Designación de un sacerdote encargado de recibir las reseñas mensuales de los párrocos sobre el resultado positivo o negativo de la colecta y a la vez esté en comunicación con la Dirección central de la obra. Si tal proyecto mereciese el beneplácito de V. E., dignese ponerlo en conocimiento de cada uno de los señores sufragáneos, a fin de que todos los reverendísimos Prelados en España envíen a su Clero sendas circulares e impriman así un notable impulso al movimiento ya iniciado en favor de la Prensa católica, cuya importancia es capital en estos difíciles tiempos, y que, por consiguiente, tanto interesa al Soberano Pontífice, según habrá visto V. E. confirmado recientemente en la carta de la Sagrada Congregación del Concilio al eminentísimo Sr. Cardenal Maffi, de que hace mención EL DEBATE de ayer. Con sentimiento de particular aprecio y cariño me honro en repetirme de V. E. afectísimo seguro servidor, Hermano y amigo, *Monseñor Ragonesi, N. A.*»

NOTA POLITICA.—Parece que ha venido la época de fijar los programas de todos los partidos y de dar nuevas orientaciones a la política. Desde que el Sr. Vázquez de Mella inició su tarea en Oviedo abogando por la unión de las derechas bajo un programa mínimo que comprendiese dos bases principales, Catolicismo y regionalismo, programa al que, al menos de una manera indirecta, se adhirió al Sr. Maura, han ido sucediéndose los discursos de los prohombres de nuestra política, y ya se anuncia con alguna insistencia el rompimiento de los viejos moldes como desusados ya para gobernar en nuestros tiempos. Melquiades Alvarez, La Cierva, Romanones, García Prieto, todos los que en el régimen actual acaudillan las huestes de la política han creído llegada la hora de exponer su situación, sus fines y propósitos para que el pueblo pueda ver con

toda claridad sus intenciones. También en el orden económico se ha entrado en un período de actividad que creemos ha de ser muy provechosa para los intereses de España. En algunas provincias se han formado juntas de iniciativas cuyo fin ha de ser promover el desarrollo de la agricultura e industrias y prepararnos para resistir el rudo golpe que nos ha de sobrevenir cuando se haga el balance de la guerra.

Con la solemnidad de costumbre y asistencia de los Reyes se han inaugurado las sesiones de la presente legislatura que esperamos ha de ser muy fecunda en obras de utilidad nacional. Su Majestad el Rey leyó el discurso de apertura y abarcó en síntesis todo el programa que se propone desarrollar el actual Gabinete. Estudió el estado de relaciones, que no puede ser más halagüeño, con las diversas naciones, expuso que el Gobierno, por fuerza de la opinión general, mantendría la más estricta neutralidad y que dirigiría todos sus esfuerzos a acrecentar la vitalidad de la economía española, proponiendo un cúmulo de medidas que tiendan a mejorar nuestra industria y comercio y a aumentar los medios de expansión nacional y de exportación de nuestros productos. Así que la base del programa del actual Gabinete es hacer más próspera la economía nacional, que ha arrastrado una vida tan lánguida hasta el presente.



EL MONTE CARMELO REVISTA RELIGIOSA

Sale á luz los días 1.º y 15 de cada mes con aprobación de los Superiores y censura eclesiástica.

PRECIOS DE SUSCRIPCION: *En España*, un año, 6 pesetas; medio año, 3'50. *En el Extranjero*. Un año, 8 francos. Por corresponsal, 6'75 ptas. y 9 francos respectivamente. Número suelto 0'30 pesetas.
—*Pago adelantado.*

Redacción y Administración: CARMEN DE BURGOS.

SECCION DE IMPRENTA.—Se confeccionan toda clase de trabajos concernientes al ramo. Gran surtido en recordatorios y carnets finos con alegorías eucarísticas para primera Misa y Comunión, id. de defunción, negros, Papel y sobres para cartas, tamaños esquila, holandesa y medio holandesa, en elegantes cajas, timbrado en negro o color. Tarjetas de visita de marfil y pergamino para caballeros y señoras, en blanco o luto. Facturas, recibos para comercio, anuncios, carteles, diplomas para premios de escuela, etc. etc. : : :

LA MARGARITA EN LOECHES

ANTIBILIOSA, ANTIHERPETICA, ANTIESCROFULGSA, ANTIPARASITARIA

Y EN ALTO GRADO RECONSTITUYENTE

Según la PERLA DE SAN CARLOS, Dr. D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se tiene la salud a domicilio.

En el último año se han vendido más de DOS MILLONES de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta CINCUENTA AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica que se da gratis.

Depósito central: Madrid, Jardines, 15, bajo, derecha, y también se vende en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS estar abierto del 15 de Junio al 15 de Setiembre.

FABRICA DE MEDALLAS DE TODAS CLASES

ESPECIALIDAD EN LAS RELIGIOSAS

Manufactura de toda clase
de Rosarios de =====

MARIANO EURAS

FABRICA: Calle Nueva de Lacy, 3.

DESPACHO: Calle Copons, 2.

=====
===== **BARCELONA**

GRANDES TALLERES DE ENCUADERNACION
DE
LUIS CALLEJA FERNANDEZ

FUNDADOS EN EL AÑO 1875

Calle de Campomanes, núm. 8.—MADRID.

Especialidad en estampaciones de todas clases. Precios sin competencia.
Trabajos esmeradísimos.

Encuadernador de las principales casas de España y América.

VELAS DE CERA PARA EL CULTO

LITURGICAS—GARANTIZADAS. MARCAS REGISTRADAS

Calidad MAXIMA, para las DOS velas de la Santa misa y Cirio Pascual.

Calidad NOTABILI, para las dos velas del Altar.

Fabricadas según interpretación AUTENTICA del Rescripto de la Sagrada Congregación de Ritos, fecha 14 de Diciembre de 1904.

RESULTADO completamente nuevo y tan perfecto, que arden y se consumen desde el principio al fin, con la misma igualdad y limpieza que las más excelentes bujías esteáricas.

Envíos a Ultramar

FABRICANTE: **QUINTIN RUIZ DE GAUNA**
VITORIA (ESPAÑA)

CHOCOLATES DE QUINTIN RUIZ DE GAUNA

UNICA FABRICA

exclusiva para

COMUNIDADES RELIGIOSAS

Paños, savales, estameñas, bayetas, buratos y toda clase de géneros fabricados exprofeso para cada Orden Religiosa, según prescribe su Santa Regla.

Se mandan gratis todas las muestras que se soliciten.

J. OLIVERAS ABADAL

Fábrica en Sabadell ✽

Almacenes y despacho **ARIBAU, 106. BARCELONA**

Unico concesionario para la venta a las Comunidades Religiosas del acreditado "Chocolate MONTSERRAT," elaborado por los PP. Benedictinos del propio Monasterio.



SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

LINEA DE FILIPINAS.—Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, o sea: 7 Enero, 4 Febrero, 3 y 31 Marzo, 28 Abril, 26 Mayo, 23 Junio, 21 Julio, 18 Agosto, 15 Septiembre, 13 Octubre, 10 Noviembre y 8 Diciembre.

LINEA DE CUBA Y MEJICO.—Servicio mensual a Veracruz, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21 de cada mes.

LINEA DE NEW-YORK, CUBA Y MEJICO.—Servicio mensual, saliendo de Génova el 21, de Barcelona el 25, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 de cada mes.

LINEA DE VENEZUELA-COLOMBIA.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes.

LINEA DE BUENOS AIRES.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7 de cada mes.

LINEA DE TANGER, CANARIAS Y FERNANDO POO.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante, el 4 y de Cádiz el 7 de cada mes, directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa.

FÁBRICA DE PARAGUAS

DE

FRANCISCO ESTAVILLO

Paraguas, sombrillas, bastones y armaduras. Sedas, satenes, algodones y alpacas. Se hace toda clase de composturas

Calle de Postas, número 26

VITORIA

Talleres y Despacho
DE

JOYERIA Y PLATERIA

GINABREDA (S. A.)

Calle Plateria, núm. 27 — BARCELONA

Especialidad en Custodias, Coronas, Cálices, Copones, Cruces, Báculos y demás joyas para el culto católico.

Completo surtido en objetos de oro y plata para regalos.—Restauración y composición de toda clase de joyas.

Todos los encargos se cumplen con puntualidad y perfección.—Se hacen proyectos y presupuestos.—Garantía en los objetos.

ALMACENES DE MUSICA

PIANOS — ARMONIUMS —
INSTRUMENTOS PARA BANDAS Y ORQUESTAS
PIANOLAS — PIANOS COMBINADOS
— ROLLOS DE MUSICA PERFORADA —

MANUEL VILLAR

15, Paz, 15.—VALENCIA

NOVEDADES

Precio Fijo: Ptas. Cts.

MISSA DE ANGELIS (in festis duplicibus) armonización, por
D. Vicente Ripollés, Pbro.

Partitura y parte de voz suelta. 1'50
Parte de voz suelta. 0'20

MISSA IX.—In Festis B. Mariae Virginis (cum jubilo), armo-
nización, por *D. Vicente Ripollés, Pbro.*

Partitura y parte de voz suelta. 1'50

RIPOLLES, Pbro.—In laudem et gloriam Sacratissimi Cordis
Jesu (Misa coral).

Partitura y parte de voz suelta. 3
Parte de voz suelta. 0'25

TORRES, Pbro.—Misa breve en honor de Santiago Apóstol,
a tres voces y órgano obligado.

Partitura y voces sueltas. 5
Cada parte de voz suelta. 0'75

TORRES, Pbro.—Misa breve en honor de Nuestra Señora de
la Cinta, a tres voces y órgano obligado.

Partitura y voces sueltas. 5
Cada parte de voz suelta. 0'60

AMOROS.—Misa ceciliana, a tres voces iguales y coro popular
homófono.

Partitura y voces sueltas. 5
Cada parte de voz suelta. 0,75

RIPOLLES, Pbro.—In Festo Dedicacionis Ecclesiae.—Misa a
tres voces iguales, pequeña orquesta y órgano (ad libitum).

Partitura (encuadernada). 10
Partes sueltas de orquesta, voces y órgano. 10
Cada parte de voz suelta. 0,75
» » » orquesta. 1
» » » órgano. 2